



M A N A G U A

BAJO EL POLVORÍN DE LA INTERVENCIÓN

MARIO MUNGUÍA

México

2018

A la hermana
República
de Sandino.

“La patria se reconstruye con
y para los nicaraguenses”.

Primer Acto

Escena 1

En la pared hay una imagen de Sandino que resalta por la luz del escenario. A un lado está la bandera rojinegra del FSLN.

Un escritorio y una silla de oficina y en aquél se ve una banderita de Nicaragua sostenida por una asta fija a la mesa.

En la penumbra una voz dice, sin que se vea el Cantor en el lado izquierdo:

Cantante: La historia de Nicaragua se resume en una palabra: soberanía.

Una luz se enciende sobre el Cantor.

Cantante: “Hay hombres que lucha una vida / y luego olvidan las causas de su pueblo / esta es una historia conocida / que nadie desea que se repita / ocurrió aquí cerquita / en un lugar llamado: Managua”.

Los acordes de una guitarra rubrican el mensaje.

Luego un silencio reina por unos instantes.

El Cantor está sentado en el suelo y de perfil, frente al público.

La luz se apaga y el cantor vuelve a las sombras.

Una lluvia cae afuera y se oye tras bambalinas.

Escena 2

La luz invade el espacio, aparece Daniel Ortega, quien camina hasta el escritorio y se mantiene de pie ante la banderita del país. Lleva su

vestimenta tradicional: pantalón negro, chamarra, camisa y gorra azul. Camina adelante dos o tres pasos en silencio y estalla. Atrás queda la imagen de Sandino.

Daniel: “Con un carajo no me voy de palacio ni dejo mi cargo a otro” (irritado y con ademanes de ambas manos enfatiza su negativa).

Calla y sigue andando. Cruza sus manos y las pone en la espalda. Se detiene y suelta sus manos. Medita, se rasca la barbilla.

Escena 3

Entra Rosario Murillo con una maleta en la mano y la deposita a un lado del escritorio. Luce un vestido gris y blanco.

Rosario: “¿Y si nos vamos?”. (Compungida, mira a Daniel mientras con una mano limpia la maleta sobre el escritorio).

Daniel: De aquí nadie se va (se aproxima a ella, la toma de la mano y la ve a los ojos).

Rosario: Podría ser lo mejor (un poco tímida o insegura baja la mirada). De pie frente a él. La proximidad de sus cuerpos les dificulta la respiración a ambos.

Daniel: El poder es para ejercerlo y lo haré hasta el último día (suelta la mano de Rosario, se aleja y se sienta en la orilla contraria del escritorio).

En la oscuridad el Cantor rasguea su guitarra para enfatizar lo dicho por Daniel.

Rosario: ¡Aún hay tiempo para irnos...! (Se acerca a Daniel, lo toma de la mano y respira agitada por su cercanía).

Daniel: ¡No lo pienses! (Éste suelta su mano, se levanta del escritorio

y le da la espalda a ella).

Rosario: Como digas, pero luego puede ser tarde (Resignada, asiente sin estar convencida, atrás de él).

Daniel: No temas, de aquí no nos sacan. (Daniel vuelve a su lado, la abraza y ella recarga su cabeza en su hombro).

Nuevamente la cercanía uno del otro les dificulta un poco más la respiración.

La luz se apaga.

Rosario: Daniel no es el momento.

Daniel: ¿Cuándo será el momento?

Silencio.

Escena 4

Tras bambalinas se escucha Radio "Caramba" en la oscuridad:

Comunicadora: No hay tregua ni hostilidades, una tensa calma recorre Managua. Es de noche, los manifestantes están en sus casas.

La lluvia canta en los tejados.

Escena 5

En la penumbra el personal de utilería se lleva el escritorio y pone una mesa con dos platos, una ensaladera y un pequeño con una flor blanca y dos sillas para la cena.

La luz se enciende.

Rosario con tranquilidad se acerca a la mesa, toma la flor blanca y aroma el perfume de sus pétalos, luego coloca la flor en el florero.

Ella se sienta y sirve dos platos de ensalada.

Ella se acomoda en la silla y se acicala mientras espera a Daniel.

Rosario: Daniel ya está la cena (Inquieta, lo busca con la mirada).

Daniel: Voy (Apurado, da un pequeño grito).

Tras bambalinas se oye el ruido del agua que corre en la taza del baño. El sanitario es inexistente y Daniel no está a la vista del público.

Daniel entra mangas de camisa y se sienta al lado de Rosario (Tranquilo, la ve a ella y luego a la cena).

Rosario: No tengo hambre (Inapetente, remueve la comida de su plato y mira a Daniel).

Daniel: Se ve delicioso (Hambriento, toma un tenedor y prueba un bocado).

Rosario no se decide a cenar, únicamente mueve el tenedor en su plato.

Rosario: ¿Oíste la radio? (Dudosa, mira a Daniel). Éste deja de cenar y guarda silencio por unos instantes.

En el comedor no se oye nada.

Daniel: Ni nos han dado ni les daremos tregua. (Serio).

Y bebe de su copa.

Rosario: Daniel, ¿podremos aguantar? (Preocupada mira a su esposo).

Daniel: O ellos o nosotros, y primero está Nicaragua. (Lleno de

firmeza, la ve a los ojos y habla pausado.

Rosario: ¿Qué otra opción tenemos? (Vacilante, le sostiene la mirada y pone su mano sobre la de él).

Daniel: No se trata de opciones. (Molesto, quita su mano de la de ella). Mi gobierno termina en dos años (Come una lechuga con la otra mano y la mira de reojo).

Rosario: ¿Si adelantamos las elecciones? (Temerosa, retira su mano de la de él y se acomoda la cabellera).

Daniel: Nada ganaríamos con adelantarlas (Irritado, le sostiene la mirada a Rosario). Habría más conflictos después. (Molesto).

Rosario: ¿Podría ser la solución? (Resuelta y deja su servilleta en la mesa).

Daniel: Sería la solución para ellos, pero no para mí (Sentido, de nuevo mira fijamente a Rosario).

Luego deja de cenar y se limpia la boca con una servilleta.

Rosario: Si ganamos las elecciones, continuaríamos en el gobierno y las cosas se calmarían (Convencida, hace un ademán para apoyar la sugerencia).

Luego se acomoda en la silla para verlo.

Daniel: O las perdemos y se chinga la cosa. (Lamentándose, pasa una mano por su cabello).

Sentado en la silla, estira sus pies, agacha la cabeza y la ve a ella.

Rosario: Lo que sea, no creo aguantar tanto. (Decidida, lo toma de las manos y lo ve de frente).

Daniel: Te entiendo (Azorado, la ve asombrado por unos instantes).

Rosario: Es lo mejor a seguir el conflicto. (Incomprendida, se meza el cabello).

Daniel se acerca a Rosario y la abraza. Los dos se miran. La respiración es lenta. Daniel le toca un seno.

Rosario: Daniel retira tu mano de ahí. (Incómoda, ve a Daniel levemente contrariada).

Daniel: Me deje llevar, sin querer. (Sorprendido infraganti, retira su mano apenado).

La luz sigue encendida.

Escena 6

Tras bambalinas suenan los disparos en las calles, transmitidos por Radio "Caramba".

Comunicador: Managua es una trinchera, las balas salen de palacio. Nadie del público ve el aparato ni al locutor.

La lluvia sigue en los tejados.

Escena 7

Rosario sigue sentada en el comedor. Daniel sale de escena.

Rosario: Daniel, ¿escuchaste? (Asustada, voltea hacia donde se oye la radio).

Daniel está ausente (se oye detrás de bambalinas el ruido del agua de la llave del grifo del lavabo) y sale del baño (éste no es visible al público).

Daniel: Mentira, las balas no salen de aquí (Molesto, regresa y hace un ademán).

Rosario: ¿Entonces de dónde, Daniel? (Alarmada ve a su esposo).

Daniel guarda silencio, agacha la mirada y se acomoda el pantalón.

Daniel: Son fuerzas irregulares que defienden el gobierno (Inseguro, le responde a unos pasos de ella).

Rosario: ¿Y nosotros podemos estar seguros aquí, Daniel). (Resignada se acerca a él).

Daniel: ¿Qué se atrevan y sabrán de mí? (Alterado, alardea de su poder).

Rosario: Voy al tocador. (Apurada, se aleja de él).

Daniel: Te espero en la recámara. (Malicioso y tierno la ve a ella).

Los dos salen de escena, una por un lado y el otro por el otro lado.

Se apaga la luz.

Escena 8

A media luz se ve la figura del cantor a un ladito del escenario.

Suena sola la guitarra por unos instantes.

Cantante: Las noches en Managua / son apenas unas horas de reposo / bajo unas tibias sábanas / antes de volver a la batalla / o después que salga el sol / por la mañana.

La guitarra acompaña ese canto melancólico.

La luz se apaga, el cantor vuelve a la sombra.

Escena 9

El escenario semioscuro hay una cama en el centro y una cómoda y un taburete a un lado.

La recámara está en penumbra.

Dos siluetas en pijama entran a la recámara y se acuestan, ella por un lado y él por el otro lado de la cama.

Daniel abraza a Rosario y trata de hacer el amor.

Rosario: Hoy no Daniel, no me siento bien (Tímida se arropa con la sábana).

Daniel: El amor ayuda a conciliar el sueño (Meloso, deja de abrazarla y se pone de lado frente a ella).

Rosario: No creo que pueda dormir (Temerosa, se tiende boca arriba).

Daniel: Ni hacer el amor (Adulador le pone la abraza y la mira a la cara).

Rosario: Tampoco (Molesta, le quita la mano de encima de ella).

Daniel: Buenas noches (Desairado, desiste y le da la espalda).

Rosario se recarga en el respaldo de la cama. Se acomoda el cabello y guarda silencio unos segundos.

Rosario: Daniel (Seria y preocupada, lo ve con ojos iracundos).

Daniel: Rosario (Juguetón, ríe y voltea a verla travieso).

Rosario: Ya en serio (Levemente enfadada cruza los brazos).

Daniel se sienta sobre la cama, sirve un vaso de agua de una jarra que está en el buró y vuelve a acostar boca arriba.

Daniel: ¿Cuál es la pregunta? (Serio, voltea a verla).

Rosario: ¿Se podría arreglar el conflicto? (Reanimada. ve a Daniel).

Daniel: ¿Cómo? (Extrañado se sienta en el respaldo de la cama).

Rosario: Con una tregua (Sonriente, su voz suena alegre).

Daniel: ¿Una tregua? ¿Y para qué? (Más asombrado, se encoge sobre la cama).

Rosario: ¡Daniel! (Admirada, lo ve y reclama su actitud).

Daniel: Nada de treguas, que esperen el fin de mi mandato. (Intolerante y alterado).

Rosario: Daniel, de esa manera se podrían calmar las cosas y... (Conciliadora, se sienta sobre la cama y ve a Daniel).

Daniel: ¿Y si no aceptan la tregua? (Dudoso, la ve de frente).

Rosario: Lo habrías intentado y entonces no serías responsable de este conflicto.

Daniel: ¡Ni lo digas! Todos piensan que tú y que yo somos los responsables de lo que pasa en Nicaragua. (Contrariado, da largas con un ademán).

En medio de la semipenumbra, una voz sonó atrás de ellos.

Tras bambalinas Radio "Caramba" transmite un mensaje a la población de Managua.

Comunicadora: ¿Quiénes más son los responsables de lo que pasa en el país?

Daniel: ¡Ah, cabrón! (Asustado, salta sentado sobre la cama y voltea a su lado derecho buscando a la de la voz).

Rosario: No es nadie, es el radio que sigue prendido en tu oficina.

Comunicadora: ¿Quién más es el culpable de la artera represión que vive el pueblo?

Daniel: ¡Apágalo y durmamos! (Agobiado se recuesta y cubre con la sábana hasta el cuello).

Rosario: ¡Ahí tú sabes? (Desairada también se recuesta y le da la espalda a Daniel).

La luz se apaga.

Daniel: ¿Y si adelantamos la noche que nos debemos? (Dulce y querendón).

Rosario: ¿Y si me adelantas la respuesta que no me has dado. (Juguetona y retadora).

Escena 10

Se prende la luz sobre el Cantor.

Suena la guitarra por unos instantes.

Cantante: Todo puede ocurrir en Nicaragua / que la paz no llegue / que la lucha siga / que el poderoso tiemble / y que el pueblo gane la calle / pese a las balas de un mal gobernante.

Suenan el canto melancólico y el rasgueo nostálgico de la guitarra.

Se apaga la luz sobre el Cantor.

Escena 11

El escenario está iluminado, Rosario de pie frente a un sofá espera

a Daniel.

Rosario: Daniel apúrate, se te va a hacer tarde. (Nerviosa, se acomoda el vestido azul celeste y se enchina las pestañas). Se oye el agua que corre en la regadera.

Daniel: Voy, ya terminé de bañarme. (Animado, aparentemente cierra la llave del agua; luego por una puerta sale de la regadera, está vestido con pantalón y camisa y lleva una toalla en el hombro y entra a la recámara por otra puerta, ninguna puerta es visible para el público).

Rosario: La entrevistadora ya te espera en el programa de las 10:00 de la mañana. (Seria, Rosario lentamente da una media vuelta y taconeando de pie la espera).

Daniel: Un momentito. (Apresurado, se oye su voz detrás de bambalinas).

Rosario: ¿Desayunas? (Dudosa, voltea y mira hacia donde estuviera él).

Daniel: Se me hace tarde, desayunó afuera. (Presionado, sale aprisa, se acerca a ella, le da un beso en la mejilla y se marcha acomodándose la corbata).

Rosario: ¿No olvidas nada? (Atenta, lo ve y se rasca la frente).

Daniel: No, aquí llevo todas las maniobras hechas contra nosotros (Seguro, toca el maletín que llega colgado en el hombro).

En el lado del escenario, se oye el rasgueo de una guitarra que rúbrica sus palabras.

Las luces se apagan. El personal de utilería saca el sofá.

Escena 12

La sala está a oscuras, una guitarra suena sola.

En una penumbra se ve al Cantor de pie al lado del escenario.

Cantante: Managua (A oscuras, canta en un lamento).

La guitarra sigue sonando tristemente.

La música dura los segundos suficientes.

El personal de utilería acomoda un par de sillas, una frente a la otra.

Escena 13

Se enciende la luz en la sala. Hay una mesita con un logo de Radio "Caramba".

Entra la comunicadora, viste de traje y enseguida llega Daniel con una ropa casual y se sienta ante ella.

Comunicadora: Bienvenido presidente Daniel Ortega a Radio "Caramba". ¿Cómo estás? ¿Y Chayito, por qué no vino? (Entusiasta recibe cordial y de beso al presidente de Nicaragua, lo invita a sentarse con un ademán y ya sentada comienza las preguntas).

Daniel: En las calles no se puede andar y menos solo. (Agitado y retirándose un poquito el sudor de la frente). Rosario dijo que ella nos escucharía en la casa.

Comunicadora: Bueno, me hubiera gustado verla y saber por ella misma lo que pasa en su gobierno señor presidente de Nicaragua, todavía (Sonriente y afable, ve de frente y a los ojos a Daniel que se acomoda la solapa de la camisa y con la mano derecha se limpia parte del cuello con un pañuelo blanco).

Daniel: Cierto, todavía lo soy y si las cosas salen bien, lo seguiré

siendo por un tiempo más, con el apoyo de los nicas.

Comunicadora: ¿Qué sucede en el país? ¿Hay alguna oportunidad para su gobierno? ¿Los nicaragüenses ya no le dan ningún chance? (Seria, mira al presidente y a bocajarro hace las preguntas).

Daniel: Un lío de la trumba en las calles movida por la derecha y el imperialismo gringo (Irritado, hace un ademán con la mano derecha y guarda el pañuelo blanco en el bolsillo del pantalón).

Comunicadora: señor presidente es una declaración muy fuerte, tiene pruebas de esa intervención (Alarmada, se lleva la mano a la sien, ve a Daniel y le acerca el micrófono).

Daniel: Las hemos hecho públicas, se manipula a los manifestantes y ataca a mi gobierno, inclusive con armas. (Alterado, se limpia la nariz y cierra el puño derecho).

Comunicadora: ¿Las podría mencionar? (Sagaz, lo mira fijamente).

Daniel: No acabaríamos (Se relaja y mete las manos a los bolsillos).

Comunicadora: Inténtelo (Sonríe y le da la palabra con un ademán a su interlocutor).

Daniel: Ana Margarita de Renovación Sandinista agita a los nicaragüenses. (Serio, saca las manos de los bolsillos y cuenta con los dedos de la mano derecha).

Comunicadora: ¿Alguien más? (Acuciosa, pregunta y espera).

Daniel: Ilianea Ros de la CÍA y el Mossad inventora de la ley de sanciones económicas contra Nicaragua en el 2016.

Comunicadora: ¿Lo podría decir más claro? (Asombrada, abre los ojos e invita al entrevistado).

Daniel: Sí, si ellos respetan el orden constitucional de Nicaragua y

no interviene más Washington, se acaba el conflicto y todo vuelve a la normalidad (Drástico, puntualiza con un ademán de la mano derecha).

Comunicadora: ¿Qué parte de Washington, señor presidente? (A la expectativa extiende la palma de su mano al entrevistado).

Daniel: Los republicanos han invertido millones de dólares para provocar una insurrección y se jactan de esto con los jóvenes nicaragüenses. (Firme y elocuente hablado pausado).

Comunicadora: ¿Algo que desee agregar? (Contenta, cede el micrófono a Daniel).

Daniel: Sí, si estos personajes paran la violencia, la paz regresa a Nicaragua y el gobierno puede continuar hasta el final de mi mandato.

Comunicadora: Daniel, muchas gracias por la entrevista. (Sonriente, se retira el micrófono).

Daniel deja la sala de Radio “Caramba”.

Se apaga la luz.

Escena 14

En el escenario a oscuras, se escucha Radio “Caramba”.

Comunicadora: una nación tiene historia y sus gestas están presentes en el pueblo para recordarles su pasado. (Seria, cierra la entrevista).

Se prende una luz al lado del escenario y se ve al Cantor.

Cantante: Nicaragua vive una lucha social / donde la libertad y la justicia / confunden al tirano / y los defensores de un pueblo / caen heridos en las calles / a manos de sus represores.

Cantante: Sí Washington dejara de meter las manos / no habría más luchas entre nicaraguenses / y Managua decidiría su destino. (Hablado).

Se apaga la luz al lado del escenario y el Cantor vuelve a las sombras.

Escena 15

A media tarde, a la luz de una vela por falta de corriente eléctrica en el vecindario.

Rosario luce un vestido amarillo y sola está sentada en el sofá de la sala de su casa. Sentado a un lado Daniel usa unas gafas y hojea un periódico.

En la mesa de centro hay una cafetera, Daniel sirve dos tazas y va a la cocina por el azúcar.

Rosario: la cosa no es aguantar hasta qué termines el mandato ni resistir a las manifestaciones que suceden día con día... (Tranquila se acomoda en el asiento y se alisa el cabello).

Daniel: ¿Entonces? (Sorprendido habla desde la cocina que tampoco es visible al público). ¿Azúcar? (Serenamente, vuelve a la sala).

Rosario: Media cucharada. (Calmada, ve a Daniel que trae la azucarera). No, el problema es cómo lograr que Nicaragua vuelva a la calma. (Levemente tensa voltea hacia donde está Daniel), y cese su lucha intervencionista contra el gobierno. (Intrigada, mira a su esposo).

Daniel: Se les ha pedido que cesen las manifestaciones. (Medita y hace una pausa). Que logremos un entendimiento que normalice la vida cotidiana. (Reflexiona y hace otra pausa), Para darle una solución a este conflicto. (Piensa y guarda silencio un momento). Con tal de que

Nicaragua salga adelante por el bien de todos (Preocupado, le da su taza de café y se sienta a un lado).

Rosario: ¿Y si no has sido claro, Daniel? (Sorprendida, lo ve con cierta duda y bebe un sorbo de café). Me quemé, el café está caliente.

Daniel: ¡Más claro ni Trump! Que lo sepan todos, detrás de la trumba está el imperio y sostienen a una Contra dispuesta a acabar con mi gobierno, y no lo voy a tolerar (Fuera de sí, habla atropellado).

Rosario: Daniel, por lo que más quieras... (Levemente dramática, lo toma de las manos y lo ve a los ojos).

Daniel: Rosario (Atento, aprieta sus manos y le sostiene la mirada).

Rosario: Busca una solución a esta lucha fratricida y criminal (Desesperada, agacha su cabeza en el pecho de su marido).

Daniel: Lo haré, no tengas la menor duda, por ti lo haría todo (Emotivo la abraza tiernamente).

Se apaga la luz.

Rosario: ¿Y si le damos una tregua a nuestras diferencias? (Cautelosa, habla dulcemente).

Daniel: ¿Y si hacemos el amor y no la guerra? (Meloso, desea darle un beso).

Rosario: ¡Daniel! (Seria, alza la voz).

Escena 16

La luz sobre el Cantor se ilumina. El silencio cubre al cantante. Una guitarra suena en sus melancólicos acordes.

Cantante: Todo fuera para que Managua / volviera al sendero de una nación / que amara la vida / donde nadie cayera / herido de una bala enemiga / o muriera en una lucha callejera / contra la propia Nicaragua

El Cantor calla, los acordes guardan silencio y la luz se apaga.

Escena 17

En un escenario en penumbra se escucha una radio tras bambalinas.

Comunicadora: los manifestantes prosiguen su lucha en Managua, la oposición al gobierno de Daniel Ortega cobra cada día una mayor fuerza.

Manifestantes: Managua no se rinde, Managua no se calla, Managua en pie de lucha por otra Nicaragua. (Enardecidos, gritan).

En la calle se escuchan los gritos, las balas, el encono de otra refriega entre los paramilitares del régimen y los manifestantes insurrectos en Nicaragua.

Comunicadora: Y aun así Daniel no se va. (Incrédula, entona la voz).

Radio "Caramba" calla y el escenario vuelve a la oscuridad.

El personal de utilería acomoda el escritorio, una silla y un teléfono en la oficina de Daniel.

Escena 18

Se prende la luz, Daniel entra a la oficina y se sienta en el escritorio. Suena el teléfono y contesta.

Daniel: Sí. (Desconcertado se acomoda en el escritorio).

Jefe de Seguridad: El conflicto escala y no hay control sobre los manifestantes. (Calmado, hace un silencio).

Daniel: ¡Con un carajo! (Colérico, se enciende y alza la voz).

Jefe de Seguridad: Se tiende un cerco a los manifestantes pero éstos se enfrentan cada día a la policía. (Calmado y pausado).

Daniel: Manténgalos alejados de la casa de gobierno. (Preocupado, se acomoda la bocina en la otra oreja).

Jefe de Seguridad: Los marchistas nos rebasan y se nos dificulta contenerlos. (Calmado, aún comenta despacio la situación).

Daniel: Los pueden disuadir. (Drástico, mira hacia el público).

Jefe de Seguridad: Lo intentamos pero cada día regresan más agresivos (Calmado, habla pausado).

Daniel: Con los dólares y las pistolas que reciben cualquiera ataca a mi gobierno (Molesto, se meza el cabello).

Jefe de seguridad: Con sus hombres armados hasta nuestros policías corren peligro. (Tenso, expresa su preocupación).

Daniel: Controlen la manifestación sin más problemas para el gobierno. (Firme, vuelve a mirar al público).

Jefe de Seguridad: Así lo hacemos, pero hay hechos que se nos salen de las manos. (Serio, habla apurado).

Daniel: Que sean menos y que no haya más muertos.

Jefe de Seguridad: Así se hará (Serio).

Daniel: Alguna situación imprevista, me avisas de inmediato (Desalentado y cuelga).

Daniel se levanta de su asiento en el escritorio, camina, medita, el

escenario se pone en penumbra. Él se queda estático. La luz se apaga. El personal retira el escritorio y el teléfono.

Escena 19

La luz se pone en penumbra sobre el Cantor.

Él afina la guitarra y suena unos acordes, y dice sin cantar:

Cantante: ¿No será que hay que atarle las manos a Washington para que no atropelle más los derechos de un pueblo? ¿No será que el mundo de poner un alto al intervencionista? ¿No será que el diálogo y el derecho le darían a Nicaragua un gobierno respetado y la paz que necesita?

Los acordes suenan y luego la guitarra calla.

La luz se apaga y el Cantor vuelve a la sombra.

Escena 20

En medio de la oscuridad suena una radio. Lentamente una radio sola aparece en el escenario. La luz se enciende.

Comunicadora: Este ha sido el día más largo de la última manifestación contra el régimen (Solemne y ligeramente sensible, su voz sale de la bocina del aparato).

El sonido de la radio transmite el silencio, las voces, las risas, el llanto, los gritos y las consignas de los manifestantes.

Manifestantes: Daniel escucha, Managua está en la lucha... (Alegres gritan).

Comunicadora: Parece que nadie se quedó en casa y que todos

salieron a las calles...(Seria y emotiva).

Manifestantes: Rosario ya vete, Daniel aquí nadie te quiere (Con coraje gritan).

Comunicadora: Para los nicaragüenses hoy podría ser el día que Daniel diera una respuesta largamente esperada desde hace meses...(Sensible y esperanzada).

Manifestantes: Gobierno criminal ni un nica más (Enojados y retadores aplauden su arrojo).

Comunicadora: Pero nada, el presidente guardó silencio una vez más y para los manifestantes la lucha sigue.

La radio dejó de sonar y volvió el silencio. Lentamente el aparato se retira solo del escenario. La luz se apaga.

Escena 21

La luz se enciende sobre el Cantor que de pie y de perfil armoniza el sonido de las cuerdas de su guitarra y rasga sus notas. Sola suena una melodía por unos segundos.

Cantante: El pueblo elige / y también decide / si Daniel consultara / a los nicas / Nicaragua sabría / a quien darle el poder / para vivir su presente / y soñar su mañana (Melancólico hace sonar su guitarra para acompañar un triste canto).

La guitarra calla, el silencio surge, la luz se apaga y todo vuelve a la oscuridad. El personal de utilería pone la cama en el escenario.

Escena 22

Entre las sombras Daniel y Rosario acostados duermen. El silencio cobija la escena. En penumbra Rosario se acomoda en la cama y le da la espalda a Daniel. Éste hace lo mismo. La luz aumenta un poco más para hacer visible a la pareja dormida.

Rosario: Daniel...(Asustada y dormida se mueve en la cama).

Daniel ronca, no la oye y continúa durmiendo. No se mueve.

Rosario: Daniel... (Grita temerosa y se agita sin despertar, parece que sueña).

Daniel: ¿Qué tienes? (Somnoliento despierta, se recuesta y voltea a verla).

Rosario: Tuve una pesadilla. Soñé que venían por mí y me llevaban. (Temblorosa y temerosa).

Daniel: Duérmete, fue un mal sueño. Nada te va a ocurrir. (Adormilado y sentado sobre la cama busca calmarla acariciándole el rostro).

Rosario: Que no me lleven Daniel, van a venir por mí...(Asustada, llora).

Daniel: ¿Quiénes eran? (Intrigado, le limpia una lágrima).

Rosario: Eran ellos (Asustada habla con miedo). Los manifestantes (recuesta su cabeza en el hombro de Daniel).

Daniel: Ni en sueños nos dejan en paz...(Colérico crisper el puño viendo al público).

Rosario: El sueño era tan real, creí que ya me llevaban (Temblando vuelve a llorar).

Daniel: Nadie te va a llevar (Seguro de sí mismo, la abraza).

Rosario se calma poco a poco y deja de sollozar.

Daniel: Así estás mejor, (Tranquilo, la arropa). ¿Quieres un té? (La ve a los ojos).

Rosario: No, me voy a dormir (Calmada, se seca las mejillas).

Daniel: Descansa, mañana será otro día (Amoroso le da un beso en la frente).

Los dos se recuestan de nuevo en la cama y se acomodan para dormir. La luz se apaga un poco. Solo se ven sus sombras.

El rasgueo de una guitarra se oye en la penumbra.

Escena 23

El escenario permanece a oscuras. Debajo de las sábanas se nota un claro y notorio movimiento corporal de la pareja.

Rosario: Daniel no (Tímida se manifiesta ante el cortejo de él bajo la sábana).

Daniel: Mmmmm! (Inquieto la acaricia ávido también bajo la sábana).

Rosario: Daniel noooo (Atraída se resiste bajo la sábana al toqueteo de él).

Daniel: Que tanto es tantito (Amoroso, la toca más bajo las sábanas que se mueven agitadas).

Rosario: Daniel (Tentada se deja llevar por él adentro de la sábanas).

Rosario saca una mano de entre las sábanas y pone una prenda sobre el buró, la sábana se bambolea.

Daniel: Rosario (Anubilado se conmueve en el acto que ejecuta bajo

las sábanas que se agitan más).

Rosario: Ah, ah, ah, ah... (Agitada se estremece bajo las sábanas).

Daniel: Ah, ah, ha, ha... (Con la respiración elevada y el corazón agitado).

Los dos llegan al final de su encuentro amoroso y caen rendidos y sudando bajo las sábanas que dejan de moverse indiscretas, Daniel se destapa y Rosario también. Las sábanas están inmóviles y ellos se relajan para dormir el sueño de los justos.

La oscuridad reina en la sala.

El tic tac de un reloj acompaña a la noche.

El silencio se apodera del auditorio.

Escena 24

En la penumbra y a un lado de la sala el cantor suena su guitarra.

Cantante: Regálame una noche / que me haga olvidar lo que soy / que no me recuerde a un país / que no tiene mañana / porque la vida no vuelve / y la historia de lo que fui / tampoco regresa.

La luz se apaga. El Cantor vuelve a las sombras.

El personal de utilería acomoda una mesa con una silla, y sobre la mesa ponen un plato, una taza, una cafetera y pan tostado.

Escena 25

La luz se enciende, uno o dos segundos después Rosario entra con una maleta y una bolsa de mano y se sienta en la mesa.

Medita en silencio y le da vueltas a un asunto mientras se sirve café y le pone mantequilla a un pan tostado.

Enseguida habla en voz alta.

Rosario: Lo que pasa en Nicaragua no tiene salida (Acongojada, recarga la cabeza sobre la mano con el codo sobre la mesa).

Despacio muerde el pan tostado y toma un sorbo de café.

Rosario: ¡Ah cabrón, me quemé! (Dolida y ardida, saca la lengua, sopla aire con la boca y ventila la lengua con la mano derecha).

Hace a un lado la taza de café y el plato con el pan tostado.

Se acomoda en la silla.

Rosario: Si tan sólo me hicieras caso (Decepcionada, abre su bolsa de mano y saca un par de boletos). Nos iríamos de inmediato a cualquier parte (Resuelta, mueve los boletos como abanico sobre la cara).

Recargada sobre la mesa, piensa, se arregla el vestido, se alisa el cabello.

Rosario: ¿Y ni modo de irme sola? (Cabizbaja, se pone de pie, toma la maleta y la bolsa de mano, camina dos o tres pasos). Mi destino es el de Daniel..., y también el de Nicaragua (Desanimada, mira al frente, abre más los ojos y vuelve a la mesa, deja la maleta y pone la bolsa de mano en la silla. De seguir en el poder, en el 2021 sería la presidenta.

Rosario: ¿Me voy o me quedo? (Vacila, toma su bolso, da vuelta y no sabe qué hacer).

La luz hace penumbra.

El personal de utilería retira del escenario la mesa, la silla y los utensilios.

Escena 26

Al lado del escenario, en las sombras por unos instantes se oye una guitarra que rubrica la indecisión de Rosario.

Escena 27

En la oscuridad el personal de utilería acomoda en el escenario el escritorio, una silla y una banderita del país sobre aquél.

La maleta y los boletos están en su escritorio. Mira a ambos y los deja en éste.

Entra Daniel y anda pensativo, se lleva la mano a la boca. Vuelve sobre sus pasos. No sabe qué hacer, se pasa la mano por el cabello.

Habla solo.

Daniel: Qué no le quedó claro. (Extrañado, da un paso y se detiene, hace un ademán para reafirmar sus palabras). Le dije que no dejaré la presidencia (Enfadado hace a un lado la maleta sobre el escritorio) y miren unos boletos de avión y para Miami (Admirado, los avienta sobre el escritorio).

Daniel: Lo que pasa en Nicaragua sólo tiene una salida... (Se calma, anda y se detiene). Resistir, resistir a los manifestantes, a sus reclamos, a los opositores, a sus medidas de presión, a la injerencia de los EU en la patria de Sandino, a la CÍA y a las armas que portan los jóvenes que luchan por deponer mi gobierno. (Fuera de sí, camina y se sienta en la silla del escritorio, habla pausado, piensa, calla y vuelve a hablar).

El escenario se pone en penumbra.

Daniel: No, no les voy a dejar el gobierno. No adelantaré elecciones. Ni habrá tolerancia para quienes luchan contra Nicaragua alentados por

los viles intereses de los extranjeros. (Temerario, se pone de pie, ase la banderita del país y asume una posición firme y resuelta a resistir a todo, calla y habla pausado). ¿O qué otra salida puede haber?

Escena: 28

Al lado en las sombras el Cantor cambia de posición, pone el tacón de su zapato sobre la pared y una guitarra suena para acompañar los dichos de Daniel.

Escena 29

Se apaga toda la luz, en la oscuridad el personal de utilería retira del escenario el escritorio, la silla y demás cosas.

A la vez acomodan la cama y una cómoda y un espejo.

Rosario en camisón entra por una aparente puerta y se sienta en el banco de la cómoda, se ve al espejo y se arregla el cabello.

Daniel en pijama entra por una puerta también supuesta, pasa a un lado de ella y saca del buró una pistola y la ve detenidamente ante el público.

Rosario: Daniel, ten cuidado, no vaya a ser el diablo (Asustada, lo prevé tímidamente).

Daniel: ¿No me dijiste que los manifestantes vendrían por ti y que algunos de tus sueños se convertían en realidad? (Bromista, ríe y la ve de cerca? Pues aquí está (Serio, muestra el arma). Que vengan, si pueden.

Rosario: Daniel, no juegues (Cautelosa, lo mira solícita).

Daniel: No te preocupes, sólo voy a tenerla aquí por si se necesita (Sonriente, se ufana de su arma). Voy por unas balas a la oficina (Sale de escena).

Rosario se acomoda el camisón, se limpia la cara, se ve al espejo...

En la oficina se oye un disparo...

Rosario: Daniel (Asustada, se levanta y corre hacia donde fue su marido).

Daniel; No te asustes (Espantado, sale y topa a Rosario). Se me salió un tiro (Daniel asustado, la abraza y ambos se quedan abrazados en penumbra).

Escena 30

El escenario se apaga, se hace penumbra bajo el Cantor que empieza a sonar su guitarra.

Cantante: Nicaragua canta / a la gran gesta de Sandino / Managua rinde honor / a la patria revolucionaria / por la que dieron su vida / ayer sus hijos / pero ahora en sus pasos / Daniel topa con esa historia / pues los retoños de los nicas / le piden una sola cosa / elecciones libres / o que dimita y que se vaya.

Escena 31

Se enciende la luz, al fondo del escenario aparece la figura de Sandino. Hay una maleta en el piso en el lado derecho del escenario. Hay unas urnas con unas papeletas del lado contrario.

Daniel entra y ve la maleta, se acerca y toma una carta que está sobre la maleta. Sólo ve la nota y palidece.

Rosario: No me atreví a verte ni a quedarme. (Ausente, lee y oye en su pensamiento la voz de su esposa). Me voy, no sabría qué hacer ante un pueblo que se rebela (Rosario aparece por un momento en el escenario y le habla a él, Daniel no la ve y sigue leyendo el papel que tiene en sus manos). Y tampoco sabría qué hacer contigo que estás dispuesto a quedarte y seguir (Se acerca un poco a él y quiere tocarlo por la espalda, pero no lo hace), a pesar de que nadie más aguanta lo que pasa en nuestro país (Entonces agarra la maleta y un boleto que está sobre el escritorio y se marcha lentamente).

Daniel se queda quieto, mudo, no reacciona y de pronto grita:

Daniel: Rosario (Desorientado voltea y la busca con la mirada a la derecha e izquierda de la casa).

Se cae al suelo junto a la foto de Sandino.

Tras bambalinas una persona de utilería lo oye y responde.

Jefe de Seguridad: Rosario ya se fue, señor (Claro y fuerte).

Daniel voltea hacia donde viene la voz, y se pone de rodillas frente a la imagen del general de hombres libres.

La luz se va apagando poco a poco.

Escena 32

La luz se pone en penumbra arriba del Cantor, éste de pie afina la guitarra.

Cantante: Para Daniel, que Managua se levante / es tan sólo el principio de su derrota / pero que Rosario se vaya / y que ella lo deje / no tiene misericordia.

Coro: Cuando el pueblo se levante / por pan, libertad y tierra /

temblarán los poderosos / de Nicaragua hasta mi tierra.

El Cantor vuelve a las sombras.

Escena 33

En la oscuridad personal de utilería coloca un escritorio, una silla y un teléfono, sobre aquél hay una banderita de EU.

La luz se pone en penumbra.

Del otro lado de la línea:

Ana Margarita: Daniel olvida que el poder se pierde / por el hilo más delgado / y la opresión se rompe por el eslabón más débil.

Al teléfono:

Ileana Ros: Menos poesía y más acción, no pierdan tiempo en literaturizar el conflicto, hagan lo necesario para que Daniel se vaya.

Ileana Ros cuelga el auricular.

La luz se apaga.

Segundo Acto

Escena 1

Daniel en penumbra está postrado de rodillas ante la imagen de Sandino permanece en el suelo. En el centro del escenario a oscuras está Ileana Ros casi de espaldas y cuyo rostro no se ve al público.

Detrás de bambalinas se escucha Radio “Caramba”.

Comunicadora: Esta es la marcha más grande y Daniel no cede (Emocionada habla de modo pausado), todo Managua está aquí y el presidente solo guarda silencio.

Tras bambalinas también se oyen las voces de los manifestantes.

Manifestantes: Daniel escucha, elecciones o renuncia (Con coraje gritan, se ríen, se oyen pasos y se oye a Radio “Caramba” que no es visible al público).

Los manifestantes callan.

Comunicadora: Todo empezó el 17 de abril. Los adultos mayores se manifestaron contra la reforma de seguridad social que afectaba sus pensiones y su futuro. Desde entonces las marchas no han parado.

La radio calla.

Escena 2

El Cantor está en penumbra y de perfil al público suena la guitarra.

La luz también hace penumbra sobre Ileana Ros.

Cantante: Ay Nicaragua, Nicaraguita / dicen que lo que te pasa /

viene de un plan gringo / para derrumbar a Daniel y a Rosarito.

La guitarra sigue sonando.

El Cantor se sienta en el estrado.

La luz se apaga.

Escena 3

Ileana Ros sentada en el escritorio toma el teléfono, lo marca y espera contestación.

Un funcionario de la Casa Blanca contesta.

Funcionario: A ese guey ya lo tenemos por los huevos. (Drástico).

Ileana Ros: Así es, todos les echan la culpa de la represión a los nicaragüenses. (Vehemente).

Funcionario: Sigán con el plan hasta el final, no se detengan por nada, les daré lo que haga falta. (Magnánimo).

Ileana Ros: No te preocupes, Managua no tiene salida, elecciones o renuncia. (Relajada).

Funcionario: Todo depende de Daniel y que no le eche la culpa a Washington. (Burlón)

Ileana Ros: O de Rosario que también las puede. (Irónica).

Funcionario: Lo que sea, pero que la libre democracia triunfe sobre la patria de Sandino. (Tajante).

Ileana Ros: Y triunfará, tiempo al tiempo. (Esperanzada).

Funcionario: Good bye. (Serio).

Ileana Ros: Good bye. (Seria).

El funcionario cuelga el teléfono e Ileana Ros pone el auricular con mucho cuidado sobre el escritorio.

Se apaga la luz y ella vuelve a las sombras.

Escena 4

El Cantor regresa a la penumbra, de pie y de perfil suena la guitarra.

Cantante: La historia de Daniel / es la de un país que no es libre /es la de un gobierno que no es soberano / donde el extranjero decide / la libertad que se vive / y ocasiona una crisis de gobierno / incluso agitando a un pueblo / Nicaragua, Nicaraguita.

Suena el rasgueo de una guitarra, el Cantor se sienta y vuelve a la sombra.

Escena 5

En penumbra Daniel está sentado en su escritorio, aparentemente trabaja en su oficina. Hay una banderita del país sobre la mesa. A un costado se halla Rosario lee una revista.

Agarra el periódico, lo lee y lo avienta a la mesa.

Luego se acomoda en la silla y medita por unos instantes.

Toma el teléfono y marca, pero cuelga y ya no llama.

Daniel: con una chingada, hoy nada me sale bien (Irritado y fuera de sí, se agacha y ajusta un botón de la camisa, y vuelve a sentarse bien, se recarga en la silla).

Rosario: ¿Qué sucede? (Interesada, deja la revista en la mesa y volteo a ver a Daniel).

Daniel: Nomás ve la primera plana (el presidente desencajado le muestra el periódico).

Rosario agarra el periódico y lee en voz alta:

“La OEA propone el diálogo del gobierno de Daniel Ortega y la oposición para adelantar elecciones y solucionar el conflicto en Nicaragua”.

Daniel: Sólo eso me faltaba que varios países cuestionen mi gobierno (Desanimado pone el periódico sobre el escritorio, se reacomoda en la silla y guarda silencio), en vez de oponerse a la intervención gringa en el país.

Rosario: ¿Y la ONU? (Intrigada, se quita las gafas y mira atenta a Daniel).

Daniel: La ONU y la carabina de Ambrosio, juega también el mismo papelito que la OEA.

Rosario: ¿Protege a los intervencionistas? (Incrédula, hace un ademán).

Daniel: En vez de rechazar la intervención norteamericana, que sin ésta no habría golpistas en el país. (Ufano, hace un ademán, se estira en la silla y ve a su esposa).

Daniel guarda silencio, limpia la mesa y permanece sentado en su escritorio. Rosario vuelve a su revista.

Las luces se apagan.

Escena 6

Se prende la luz en el centro del escenario.

Dos jóvenes nicaragüenses y estudiantes entran al centro del escenario.

A su lado Daniel es sólo una sombra.

Fabiana: Te lo dije Yubrank: Colombiana, Perú, Brasil, Argentina y México le piden al gobierno nica resolver el conflicto con los manifestantes (Conmovida, festeja alegre la noticia y le enseña el periódico a su acompañante).

Yubrank: Ahora sí Fabiana, ese cabrón no tarda en caer, o resuelve o se va (Fanfarrón se acomoda la gorra y la mochila y hace ademanes).

Fabiana: Costa Rica, Guatemala, Uruguay y Panamá también piden una solución para Nicaragua.

Yubrank abraza a Fabiana y juntos dan una vuelta triunfal y permanecen de pie.

Tras bambalinas se escucha se escucha Radio "Caramba".

Manifestantes: Daniel tú sabes si te quedas, tú sabes si te marchas, pero ya no tienes vuelta, lo dice la ONU, lo ha dicho la OEA.

Yubrank le pasa una mano debajo de la espalda a Fabiana.

Fabiana: ¿Qué haces? (Sonriente le sube la mano y lo mira a los ojos).

Yubrank: Me deje llevar por la emoción (Sorprendido en la falta echa su mano hacia atrás), pero no vuelve a ocurrir.

Fabiana: No ves que aquí nos ven. (Admirada, mira hacia donde está Daniel, que ese instante está en penumbra y luego la luz sobre él se apaga nuevamente).

Yubrank: ¿Quién sólo hay manifestantes? (Extrañado, voltea a un lado y a otro y no ve a nadie).

Fabiana: Daniel tiene ojos en todas partes. (Asombrada abre los ojos más). En una de esas y ya sabe quién eres, ja, ja, ja, ja (Irrespetuosa se abraza a él).

Yubrank: No me lo echas a andar, porque en una de esas y nos agarran. Ja, ja, ja, ja. (Bromista, se suelta de ella).

Fabiana: No seas burlón, no llames a la desgracia. (Sentida, lo empuja).

Yubrank: Lo que ha de pasar mañana, que pase de una vez. (Desatado abrazado a ella le da una vuelta sobre sus pies y los dos quedan parados en medio del escenario).

La luz se queda en penumbra sobre ellos.

Escena 7

El Cantor está en penumbra, sentado a la orilla del escenario, afina la guitarra.

Suenan sus acordes.

Fabiana y Yubrank bailan.

Cantante: Mira que la vida enamora / mira que la historia no se detiene / mira que en las calles una lucha estalla / mira que tú corazón y el mío aspiran a otra Nicaragua.

La guitarra sigue tocando, Aldo y Fabiana aún bailan.

El Cantor guarda silencio, su guitarra también. La luz se apaga y él vuelve a las sombras.

Fabiana: Mira aquéllos policías se llevan a alguien (Asustada, apenas alcanza a hablar).

Yubrank: Vámonos o también la agarran con nosotros, corre. (Alarmado, reacciona tomando de la mano a Fabiana y salen corriendo de escena).

La luz se apaga lentamente.

Detrás de bambalinas.

Fabiana: Ay, me caí (Asustada y dolida), corre tú.

Yubrank: No, nos agarran a los dos o a ninguno. (Furioso).
Escóndete aquí.

Escena 8

En la oscuridad el personal de utilería acomoda el escritorio, una silla, un cuaderno, una lapicera con una pluma y una banderita nicaraguense.

Con la luz en penumbra Rosario entra con una bolsa en la mano y se sienta en la silla.

Su pensamiento divaga unos segundos, arranca una hoja de cuaderno y mueve la cabeza negando sus ideas. Por descuido tira la banderita del país y enseguida levanta.

Luego toma una pluma que hay sobre una lapicera y escribe:

Rosario: Te escribo porque no podría decírtelo personalmente ni tampoco hablar contigo por teléfono (Serena y confidencial), cuando esta carta llegue a tus manos, espero que la leas y puedas entenderme.

Se detiene un momento, piensa y continúa escribiendo:

Rosario: Donde estés, estaré contigo. Te abrazo y te dejo un beso.

Me voy porque alguien tiene que irse y esa soy yo. Para que nos duela menos, no terminar lo que empezamos juntos y es dejar que mañana Managua decida su destino.

Rosario emocionada por sus palabras, mete la hoja en un sobre y lo estruja sobre su pecho, y luego lo deja sobre la mesa.

Se levanta despacio, toma su bolsa y se marcha lentamente, sin querer irse.

Tras salir de escena sobre ella la luz sobre se apaga.

Escena 9

La oficina de Daniel está en penumbra, el presidente entra y se sienta en el escritorio. Limpia sus lentes, agarra un documento, lo ve y lo deja sobre la mesa.

El presidente se muestra agobiado, acalorado, suda y con un pañuelo se limpia la frente.

Entre los papeles ve un sobre, lo toma y descubre la carta de Rosario.

La lee en silencio, pero su pensamiento lo traiciona y su nombre se le escapa en voz alta:

Daniel: ¡Ro sa ri o...! (Decepcionado, se lleva los brazos a la frente y frunce el rostro).

Rosario entra lentamente del otro lado del escenario como si se le apareciera a su esposo.

Rosario: Daniel, me fui de tu lado (Emotiva, habla afectada por la despedida) porque toda Nicaragua llora las muertes que no debieron ocurrir ni una sola y eso nadie lo aguanta (Con voz sentida y pausada). No me preguntes dónde estoy, porque no te lo diré (Después de una

pausa, se retira lentamente como si desapareciera de la vista de él).

Daniel aprieta la carta cerrando su puño, se le nublan los ojos, alza la vista y respira fuerte, la separación le duele y no resiste la ausencia de su esposa.

La luz se apaga sobre él.

Escena 10

A un lado del escenario, el Cantor entra en penumbra y suena su guitarra. La guitarra calla y él no canta.

Cantante: ¿Qué hacer cuando una separación rompe el alma? (Habla solemne mirando al público). Cuando el amor se va (Se toca la nariz). Cuando todo se vuelve contra un país y un pueblo aspira a ganarse a pulso una nueva vida (Pausa). Cuando a río revuelto los mejor intencionados se equivocan (enfatisa sus palabras), y la patria se les escapa de las manos.

Silencio del cantor. Se apaga la luz y vuelve a la sombra.

Escena 11

En medio del escenario se hace penumbra y se ve a Ileana Rosentada en el escritorio con una banderita de EU y habla por teléfono con Ana Margarita del Movimiento de Renovación Sandinista.

Ileana Ros: ¿Qué ocurre en Nicaragua? (Habla en un español norteamericano y se pone de perfil ante el público).

Ana Margarita: Ocurre lo imprevisible, Rosario deja Managua (Incrédula lamenta que aquél siga en el gobierno). Lo que no se sabe es que hará Daniel. (Intrigada).

Ileana Ros: ¿Qué crees que pase? (Inquieta, en la mesa suena un lapicito que tiene en la mano).

Ana Margarita: A Daniel no le falta mucho para caer (Socarrona, ironiza sus palabras).

Ana Margarita: Eso espera EU, perdón, toda Nicaragua. (Engreída, enfatiza lo dicho).

Ana Margarita: Eso esperamos todos, el movimiento de Violeta Graneda, Marcos Carmona de derechos humanos, Fernando Chamorro, su servidora y los jóvenes nicaragüenses.

Ileana Ros: ¡Ah, juventud! ¿Quién volviera a ser joven? (Extasiada, habla con nostalgia).

Ana Margarita: Son los que resisten, los que luchan y dan todo para recuperar a Nicaragua. (Sensible, expresa su admiración).

Ileana Ros: Si cae Managua, Nicaragua es suya. (Seria, se voltea al lado contrario).

Ana Margarita: Daniel apuesta a derrotarnos y nosotros a que su gobierno caiga. (Envalentonada, sube la voz).

Ileana Ros: Al buey hay que asediarlo noche y día. (Precavida, voltea hacia el público).

Ileana Ros: Por cierto, eviten que Daniel capture a los líderes, tengan cuidado. (Habla con emoción).

Ana Margarita: Así lo haré. (Se oye que cuelga el auricular del otro lado de la línea).

Ileana Ros sonríe satisfecha, cuelga el teléfono y se frota las manos.

La luz se apaga sobre ella.

Escena 12

Radio “Caramba” entra sola a escena, informa en vivo la última manifestación.

Comunicadora: La represión se pasea en Managua, son 448 los nicaragüenses que han muerto por exigirle al gobierno de Daniel nuevas elecciones.

Manifestantes: Daniel ni un crimen más, Daniel sal, Daniel da la cara. (Los nicas gritan).

Comunicadora: Los nicaragüenses cercan a Daniel en Managua y él se oculta otra vez detrás de las fuerzas policiacas. (Efusiva).

Manifestante: No me peguen, no me lleven. (Impotente, una mujer llora y sus gritos se cuelan hasta los micrófonos de la radio).

Comunicadora: De último minuto nos reportan los manifestantes que los paramilitares detuvieron a una mujer. (Alarmada, habla temerosa). No sé sabe quién es, algunos piensan que es Ana Margarita, una de las luchadoras que el régimen tiene en su lista.

Manifestantes: Presos políticos libertad, Ana Margarita libertad.

Radio “Caramba” sale de escena.

La luz se apaga.

Escena 13

Se enciende la luz en el escenario, entran Fabiana y Yubrank al centro. Van de la mano. Yubrank la suelta y Fabiana lo mira de frente, tomándolo de la mano.

Fabiana: Por poquito nos agarran los polis de Daniel (Sudando, se

seca la frente).

Yubrank: Si no fuera por los botes de basura donde nos escondimos, no la contamos (Temeroso, voltea a ver que no los vean).

Fabiana: Mira la Prensa de hoy: un grupo de jóvenes nicaraguenses fue Washington financiados por la Casa de la Libertad o Freedom House. (Sorprendida, fiu, silba).

Yubrank: Shiiit (Sorprendido suelta su mano de la de Fabiana y se lleva una mano a la boca), te pueden oír y no conviene que se sepa de dónde viene la lana. (Cuidadoso, voltea a un lado y otro).

Fabiana: ¿Los dólares y las armas? (Se lleva una mano a la boca para hablar como en secreto y ríe), Ji, ji, ji.

Yubrank: ¡Shiiiiit! (Sorprendido de inmediato lleva su mano otra vez a la boca para pedirle que no divulgue nada), ¡Fabiana! (Abre los ojos desmesuradamente y le llama la atención).

Fabiana: Ni aguantas nada, ¿quién nos puede oír? (Bromista, se ríe con él), Ja, ja, ja y lo abraza).

Yubrank: ¿Quién sabe? (Dudando y viéndola de frente la ve a los ojos). Todo puede pasar (La suelta y voltea a izquierda y derecha).

Fabiana: No te asustes, no va a pasar nada (Ella se acerca a él y lo toma de la mano otra vez), tú y yo somos luchadores pacíficos, no necesitamos armas para manifestarnos.

Yubrank: Ya, no digas nada. (Temeroso, le tapa la boca y la mira a los ojos), las pistolas, las bombas molotov y los morteros están allá en las barricadas.

Abrazados ambos giran sobre sus pies.

Los dos salen caminando de la escena.

La luz se apaga y el escenario se pone a oscuras.

Escena 14

Se pone la penumbra sobre el Cantor que eleva su pie izquierdo y pone el tacón de su zapato en la pared, y silba una melodía.

Cantante: Ah, los jóvenes / son los que creen / lo que ya no cree nadie / son los que aman / y luchan y viven y mueren por su país / que luego que ya no lo son / los olvida y margina.

El Cantor sigue silbando la melodía.

La sala queda en silencio y el Cantor se sienta en el estrado.

Se apaga la luz.

Escena 15

El escenario está a oscuras.

Detrás de bambalinas se escucha Radio “Caramba”, sin que el público la vea.

Se oye la detonación de un disparo, una molotov que estalla y un mortero de mano disparado.

Manifestantes: Nicaragua despierta / o ya no sales de ésta (Alegres gritan).

Comunicadora: El 17 de abril el gobierno de Daniel Ortega reprimió a los adultos mayores y al día siguiente los estudiantes salieron a las calles a pedir su destitución (Encendida y emotiva).

Manifestantes: Se va, se va Daniel, se va sin elección (Festivos)

corean).

El escenario sigue a oscuras.

Escena 16

Se prende la luz a un lado del escenario que queda en penumbra.

En el lado derecho se pone en penumbra y entran amorosamente Fabiana y Yubrank caminando hacia atrás y se ubican al frente del escenario.

Yubrank: Daniel se va, se va, se va sin erección, ja, ja , ja, ja. (Contento, se suelta, frunce el ceño y hace el ademán respectivo con las dos manos).

Fabiana: No seas grosero, sin elección, buey. Ja, ja, ja, ja. (Contenta, le da una nalgada y sale de escena y él tras ella).

La luz se apaga y el escenario queda a oscuras.

Escena 18

Se prende la luz sobre Ileana Ros, que camina, se para a un lado de su escritorio y suena el teléfono.

Ana Margarita: Ileana Ros (Intrigada).

Ileana Ros: Sí, soy soy. ¡Ana Margarita! (Emocionada), que alegría saber que eres tú y que estás libre.

Ana Margarita: De milagro, Ileana Ros, por poco y me atrapa el desgraciado de Daniel (Orgullosa).

Ileana Ros: ¿Qué pasó? Cuéntame. (Intrigada).

Ana Margarita: Me confundieron con otra mujer. (Feliz).

Ileana Ros: No puede ser, mira que suerte la tuya. (Contenta).

Ana Margarita: Cuando me agarraron en la última manifestación, una mujer gritó: Ana Margarita soy yo (Oportuna, hace bocina con sus manos), entonces se la llevaron y yo me escondí entre la multitud y hui.

Ileana Ros: Dios es grande y está con nosotros. (Convencida).

Ana Margarita: Sí es un milagro. (Agradecida y se oye que cuelga el teléfono en la otra línea).

Ileana Ros cuelga el teléfono y a luz se apaga sobre ella.

Escena 19

El lado izquierdo del escenario se pone en penumbra, ahí está Daniel sentado en su escritorio, bosteza, está cansado, estira los brazos y lo llaman por teléfono.

Daniel: Bueno. (Reacciona con el ring del auricular y contesta).

Jefe de Seguridad: Señor presidente (Temeroso).

Daniel: No me vayas a salir con una de esas (Extrañado).

Jefe de Seguridad: Con la novedad de que la detenida no es Ana Margarita. (Temeroso).

Daniel: ¿Y quién es entonces? (Encabronado).

Jefe de Seguridad: En la captura el agente creyó que Ana Margarita era otra y dejó ir a la verdadera.

Daniel: Con una chingada, qué no pueden hacer bien ni una sola cosa.

Jefe de Seguridad: No volverá a ocurrir, se lo aseguro. (Tímidamente, cuelga el teléfono).

Daniel cuelga el teléfono y la luz sobre él se apaga.

Escena 20

La luz se prende sobre el Cantor y éste de pie se halla en penumbra.

Cantante: ¡Mjum! (Atento mira al público y hace un sonido gutural para llamar su atención). ¿Qué le vamos a hacer? (Reflexivo, se agacha y sacude el polvo del pantalón). ¿Qué plantea la experiencia popular en un caso como el nicaragüense? (Admirado, abre los ojos para ver mejor al público y se rasca la cabeza). ¿Sentido común?, ¿alguien lo dijo entre los asistentes? (se alza y coloca la mano sobre sus cejas para buscar entre el público). Pero eso es lo que en Nicaragua no hay (Pausa) hasta ahora. Voltea y se sienta, la luz se apaga y vuelve a la sombra.

Escena 21

Fabiana y Yubrank entran en sigilo a un lado del escenario en penumbra.

Aldo: Shiiiiit (Cauteloso y andando se lleva la mano a la boca para pedirle al público mímicamente que guarde silencio).

Fabiana: Shiiiiit (Cautelosa y siguiendo a Yubrank también pide a los asistentes que estén atentos).

Yubrank se detiene y mira hacia un lado, junto a él Fabiana le da la espalda y mira hacia el otro lado, luego voltean los dos al mismo tiempo viendo en sentido contrario.

Yubrank: Shiiiiit (Alerta ve a Fabiana que también voltea a verlo).

Fabiana: ¿Qué sucede? (Extrañada y se acerca a él temerosa viendo hacia el lado izquierdo donde luego está Daniel).

Yubrank: Habla quedito, si algún poli encubierto nos ve, nos puede delatar (Misterioso camina con sigilo junto a Fabiana que lo sigue viendo y se agarra de él para protegerse).

Fabiana: ¿Por qué? (Chistosa, ve a Yubrank y voltea hacia donde está Daniel).

Yubrank: Por la insurrección civil en toda Nicaragua que nada la para (Expresivo y ante el público hace un ademán con la mano de un lado a otro del escenario).

Fabiana: Ni nadie la detendrá (Convencida, hace un ademán con ambas manos).

Los dos marchan sigilosamente uno al lado de la otra, la otra detrás de él, él atrás de ella y la otra del otro lado de él.

Yubrank y Fabiana: Managua aguanta, Nicaragua se levanta (Sorpresivamente gritan y luego se quedan parados frente al público).

La luz sobre ellos sigue en penumbra.

Escena 22

La radio “Caramba” se mueve sola y entra en escena junto a Fabiana y Yubrank.

Comunicadora: Con el Movimiento 19 de Abril los nicaragüenses han sostenido una lucha contra el régimen de Daniel Ortega a lo largo del territorio nacional (Seria y pausada).

Fabiana: Todos están en contra del régimen. (Contenta interrumpe),

los campesinos, los obreros, los empresarios, la iglesia...

Yubrank: Las organizaciones políticas y civiles, los viejos sandinistas y hasta funcionarios que ya no aguantan a Daniel. (Entusiasmado, enumera con la mano).

Fabiana: En Masaya (Solemne hace con las manos eco de su voz y da un paso ante el público, luego da un paso atrás). Las barricadas enfrentan al régimen.

Yubrank: En Monimbó (Formal aumenta su voz con las manos y da un paso adelante y luego uno atrás). Los detenidos fueron enviados a la cárcel de "El Chipote".

Fabiana: En Masatepe (Emocionada eleva su voz y gira agitando una bandera que no lleva en la mano en alto), los paramilitares atacaron la parroquia de La Candelaria y a los insurrectos.

Yubrank: En Níndiri (Emocionado grita y da una vuelta levantando una supuesta bandera a mano alzada), se llevaron a unos campesinos.

Fabiana: En Nagarote (Sublimada toma la mano de Yubrank ante el público), desapareció una luchadora.

Yubrank: En León (Eufórico levanta la mano de Fabiana frente al auditorio), los curas y la basílica de San Sebastián también sufrieron la represión.

Ambos se quedan de pie e inmóviles.

Comunicadora: La lucha también ocurrió en Bilwi, en La Trinidad, en Estelí y en Matagalpa (Sentida y con voz entrecortada) el descontento está en todas partes, los chapolos o árboles de la vida son quemados, las barricadas o tranques están en las calles.

Silencio. La radio "Caramba" sale de escena sola y lentamente y en bambalinas todavía informa.

Comunicadora: En Jinotepec, en Diriamba y en Carazo los nicaraguenses también se levantaron.

Yubrank: Y en Chinandega, en Nueva Segovia y en Jinotega.

Fabiana: Y en Niquinohomo.

Fabiana y Yubrank están exhaustos, él la ayuda a sentarse en el suelo y luego él se recuesta en ella.

La luz se apaga.

Escena 23

En el centro del escenario se prende la luz en penumbra sobre Ileana Ros, un poco de espaldas al público y de pie en el escritorio conversa por teléfono.

Ileana Ros: Las cosas marchan en Nicaragua mejor de lo previsto (Alegre, pasa una mano por el cabello para alisarlo). Camina, pero se no se su fisonomía claramente, a veces lleva su brazo arriba y oculta su rostro).

Funcionario: ¿A qué se refiere? (Serio y con una voz agringada).

Ileana Ros: Países de Europa y de América se pronuncian por un arreglo de Daniel Ortega y la oposición (Sonriente, hace un ademán agresivo como de que ya chingaron).

Funcionario: Hay que aislarlo más (Drástico e irónico).

Ileana Ros: Sólo Venezuela, Cuba y Bolivia apoyan al gobierno de Daniel (Molesta y fría).

Funcionario: No importa, el asunto es que caiga o que llame a elecciones (Firme y determinante).

Ileana Ros: Ya no aguanta, sólo su necesidad lo sostiene (Complacida y convencida).

Funcionario: Y que sea pronto porque ya no se puede dar marcha atrás a la caída de Daniel en Nicaragua (Colérico y elevando la voz).

Ileana Ros: No, la presión social está muy fuerte y no hay gobierno que resista la injerencia norteamericana, digo la resistencia nicaragüense.

Funcionario: La próxima vez, ya deme una buena noticia (Lacónico se ríe). Bye.

Ileana Ros: Claro, los nicaragüenses tendrán más nuestro apoyo, recursos y la instrucción que necesiten para que caiga Daniel. Bye.

La luz se apaga sobre ella.

Escena 24

La luz se pone en penumbra, Daniel entra en el escenario y se sienta en su escritorio, busca en un cajón y otro y no halla nada. Sacude la banderita del país, la pone en la mesa y se acomoda en la silla.

Se pone de pie, da vueltas, medita por unos segundos, se lleva la mano a la boca.

Daniel: ¿Cómo pudo ser todo esto? (Admirado, se rasca la cabeza). Un país como Nicaragua con un pasado revolucionario, sandinista, y siendo un ejemplo del pueblo nica para los latinoamericanos y no entiendo cómo protestan y se oponen a mi gobierno.

De pie Daniel se desploma físicamente, va hacia su escritorio arrastrando los pies, se sienta y se derrumba en la silla y se rasca la cabeza.

Daniel: O ellos o nosotros. (Absorto, alza la banderita de su país).

La sigue en penumbra sobre él.

Escena 25

La luz se enciende sobre el Cantor que se le ve en penumbra.

La guitarra suena triste y lastimera.

Cantante: Hay momentos en el que uno no quiere ser el mismo / hay días que nos llueve y no hallamos el camino / hay futuros inciertos y presentes amargos / para un pueblo, un hombre y una historia.

A la guitarra le duele el canto del Cantante.

La luz se apaga sobre el Cantor y éste vuelve a la sombra.

Escena 26

Daniel sigue en penumbra, levanta la cara al público.

Se mueve de la mesa y tira la banderita de su país, la levanta.

Solloza, se limpia las lágrimas, se suena la nariz.

Está más tranquilo, se ajusta la camisa, respira levemente.

Daniel: Hay momentos que todo nos pasa (Serenos y lúcidos habla en voz alta), y nadie sabe cómo empezó la caída del poder sandinista (Distraído, Intenta ponerse de pie y trastabillea sin caerse).

Daniel: Si tan sólo estuviera ella aquí conmigo (Soñador e ilusionado mira hacia arriba, cierra los ojos, se abraza a sí mismo, duerme por unos instantes).

Escena 27

Detrás de él Rosario aparece lentamente en la penumbra del escenario y se acerca a unos pasos de él.

Rosario: Sí sabes cómo empezó todo (Resentida, mira a su esposo y hace un ademán para enfatizar sus palabras) en la primera manifestación hubo un disparo, un muerto, un herido, un prisionero, un perseguido, un azotado y ahí no terminó la represión. (Nerviosa).

Rosario lo abraza, lo reconforta y se aleja un paso o dos de él.

Rosario: ¿Qué lo aceptes es otra cosa? (Insolente lo encara con una mueca).

Ella se aleja un poco más de él, Daniel sigue como ausente de sí y de su esposa aparentemente presente a su lado.

Rosario: Y después vino otra manifestación y otra y muchas más y ya era tarde y no pudiste detener a los manifestantes. (Con ira).

Rosario se detiene y lo ve de lejos.

Rosario: Los muertos eran muchos y los heridos más, y la represión no podía hacer nada para evitar la insurrección de los nicas en Managua y en ninguna parte. (Sentida).

Rosario calla, se va y desaparece entre bambalinas. La luz se apaga.

Escena 28

La luz se pone en penumbra.

Daniel levanta la cabeza, abre los ojos, mira al público como si despertara de un sueño.

Bosteza, estira los brazos, vuelve a mirar hacia arriba.

Daniel: ¿Rosario? (Consciente, la busca a su lado y sin verla hace un ademán). Clarito vi a Rosario aquí conmigo como en un sueño (Ilusionado y emotivo), me habló de lo que pasó y de lo que hice en mi gobierno. (Resentido golpea un puño en la otra mano, se da la vuelta, da dos o tres pasos). ¿Con una chingada por qué no le hice caso al principio de que con la represión no iba a ganar nada? (Molesto, se sienta en la silla y levemente reclina su cabeza hacia atrás, así se queda unos segundos y en silencio).

La luz se apaga.

Escena 29

En la oscuridad el personal de utilería pone en el escenario de varios objetos.

La luz se prende bajo el lado izquierdo del escenario, entran Fabiana y Yubrank separados y están en penumbra. Traen cárteles en las manos y los dejan en el suelo. Sostienen uno en las manos frente al público y están en silencio.

Yubrank: “El pueblo elige su destino” (Mudo, está de pie, con este cartel en las manos y el rostro cubierto con un paliacate).

Fabiana: Elecciones ahora, ahora y sin demora”. (Callada, se tapa parte del rostro con una mano extendida y con la otra mano sostiene el cartel).

Fabiana y Aldo sueltan los cárteles y colocan las cosas que hay en el escenario en una barricada y luego se tiran tras ésta y miran en silencio al otro lado.

La luz sigue en penumbra.

Tras bambalinas se escucha Radio “Caramba”.

Comunicadora: A partir de la lucha opositora, Daniel Ortega suprimió la reforma de la seguridad social, pero eso no fue suficiente, los nicaragüenses piden que se vaya.

Tras bambalinas también se oyen los manifestantes.

Manifestantes: “No tenemos miedo” / “Que se vaya” / “Asesino” / “Elecciones ya”.

La luz se apaga.

Fabiana y Yubrank se levantan.

Fabiana: Corre, corre, ahí vienen los encapuchados. (Asustada, le grita a Yubrank, éste recoge una bandera nica del suelo).

Yubrank: Voy, ay, corre (Temerario, lastimado y solidario; ella sale corriendo).

En la oscuridad alguien no visible al público, jala a Yubrank por el suelo.

Detrás de bambalinas se escucha la radio.

Comunicadora: Daniel también intentó el diálogo para llegar a un acuerdo con la oposición a su régimen, pero aquél se rompió pues los manifestantes no aceptaron desmovilizarse.

Las voces de los nicaragüenses también se oyen.

Manifestantes: De que se va, se va; de que renuncia, renuncia / Aquí ya no tiene nada qué hacer / Nicaragua anhela un nuevo día / y Managua sigue en lucha (Corean y palmean sus dichos).

Escena 30

Entran en la oscuridad Fabiana y Yubrank, ríen, andan, vienen de la

mano, trastabillan y se sueltan. Llevan una mochila en la espalda.

En medio del escenario quedan de pie y se abrazan.

Fabiana: Te lo dije (Amorosa, lo ve a los ojos), ¿Te asustaste?

Yubrank: Tuve miedo, creí que me llevaban preso, (Agobiado, baja la mirada y la toma de la mano), hasta que supe que eras tú por tu voz.

Fabiana ríe y él también.

Fabiana: si no te sacó a tiempo de la barricada (Orgullosa, lo ve y le arregla el cabello), ¿quién sabe lo que te hubiera pasado?

Yubrank: Tal vez ya ni no hubiera contado (Asustado, la toma de las manos y la ve a los ojos con ternura y recarga su cabeza en su hombro), a muchos los desaparecen.

Fabiana: Ya pasó, ya pasó (Cariñosa, lo abraza largamente), ¿Quieres algo de comer? (Seria, lo suelta, se quita la mochila de los hombros y la abre).

Yubrank: Me acabo hasta las piedras (Hambriento, abre unos ojos, se toca el estómago, saca la lengua y se saborea).

Los dos se sientan en el suelo, Fabiana saca algo de comer y beber, lo comparte con Yubrank y comen despacio por unos momentos).

Ella le avienta migajón, él le devuelve la broma, ríen.

Ella se recuesta en sus brazos.

La luz permanece en penumbra.

Escena 31

El Cantor permanece en la sombra.

La guitarra suena por unos instantes.

Fabiana y Yubrank se levantan del suelo y bailan en silencio.

Cantante: Hay hambres que tiene un pueblo / hay una sed de justicia / una vieja lucha que no acaba / una nueva desigualdad que surge / y una ceguera que mata.

La guitarra suena.

Cantante: La ra la la la..., silba: s, s, s, s, s, s, s, s.

Yubrank y Fabiana dejan de bailar.

La luz se apaga.

Escena 32

La luz se prende en el centro del escenario y se pone en penumbra, Ileana Ros entra y se sienta en su escritorio, hay una banderita estadounidense en la mesa.

Toma una libreta, hace una nota. Se acomoda en la silla.

Prende el teléfono celular, escribe un mensaje y lo envía. Gira. Se rasca la mejilla.

Suena el teléfono que está en la mesa, contesta, nadie responde.

Se levanta y recarga de pie sobre su escritorio, medita, habla en voz alta.

Ileana Ros: ¿Por qué no cae Daniel? (Resentida, se lleva las manos a la cara y las baja). Si la insurrección nica no se detiene, si la presión internacional es fuerte, si el Movimiento 19 de Abril está en marcha y la Alianza por la Justicia y Democracia se oponen a él, ¿Por qué no cae? (Lastimada, camina, da vueltas y no sabe qué hacer).

Ileana Ros: Cuatro meses de manifestaciones y Daniel sigue en el gobierno como si no pasara nada, ¿No puede ser? (Se vuelve a lamentar con un ademán inverosímil). ¿Y el jefe que no llama? (Vuelve a marcar el teléfono de la mesa y no le responden.

Se sienta en su silla, gira un perfil, la luz se apaga y queda en penumbra.

Llueve en Managua, el aguacero se oye tras bambalinas.

Escena 33

Se prende de nuevo la luz, el centro del escenario se pone en penumbra, el Funcionario norteamericano aparece de pie y ve su reloj.

Ana Margarita: Algo pasó, que Ileana Ros no llama. (Extrañado, ve su celular y no recibe ningún mensaje). No hay señal, aquí en Managua hay una tormenta (Se escucha la fuerte lluvia tras bambalinas) y por más que le marcó ella no me contesta.

Ileana Ros: ¿Qué se hace en casos como este? (Serenamente, sacude una libretita sobre el rostro y baja la mano). Quiero saber lo último que pasa en Managua, si Ortega se va o se queda, si la oposición gana o la insurrección sigue, si todavía Washington tiene que hacer algo para derrotar a Daniel (Habla en voz alta, reflexiona y camina y se rasca la oreja).

Ana Margarita: ¿Por qué no llamará Ileana Ros? (Extrañado, ve su celular y de repente suena éste: ring). Bueno (Atento, contesta y nadie le responde del otro lado de la línea).

Apaga el celular, mira hacia el público, guarda su libretita, respira profundo, sale de escena y la luz se apaga.

Todo el escenario está a oscuras.

Escena 34

Se prende la luz a la orilla del escenario, el Cantor está en penumbra.

Se acomoda para tocar. Suena su guitarra. Carraspea.

Cantante: Nicaragua es un fuego cruzado / De Washington a Nicaragua / De Daniel a los manifestantes / de la insurrección al gobierno / quién cederá primero / mientras llueve en Managua e Ileana Ros no contesta.

El Cantor calla y pone la guitarra a un lado de él.

La luz se apaga.

Escena 35

El personal de utilería coloca el escritorio, la silla, el teléfono y la banderita gringa. Suena el teléfono, ring.

Ileana Ros entra, la luz se enciende y ella está en penumbra.

Ileana Ros: Bueno (Contenta, se sienta en la silla y contesta).

Funcionario: Disculpa la tardanza (Apenado, con un pañuelo se seca la frente), tuve una reunión en Washington (Relajado, guarda el pañuelo en el bolsillo del saco).

Ileana Ros: No hay cuidado (Alegre, se acomoda en la silla y también el auricular en la otra oreja), a veces hay que aguardar, tiempo y paciencia son claves para el éxito de toda operación (Tranquila, mira hacia arriba, hace un ademán, tira la banderita y la levanta).

Funcionario: Tú lo has dicho (Eufórico, alega atropellando las palabras), presionen, dense el tiempo y acaben con la paciencia de Daniel.

Ileana Ros: Así se hará (Jactándose, mira sospechosamente al público y se acomoda un lápiz que trae en la oreja), así se hace, Daniel ya no puede gobernar más (Se inclina en la silla y anota algo en un papel sobre la mesa y se vuelve reclinar en el asiento).

Funcionario: Lo que haga falta (Calculador, calla un instante), dólares, armas, apoyo (enumera despacio las cosas), lo que necesiten (Guarda otro silencio), ¿Entendido?

Ileana Ros: Entendido (Sonriente, hace una cara de asombro).

Funcionario: Nicaragua es nuestra y la queremos ahora (Autoritario y con voz fuerte). Cuelga.

Ileana Ros: Más fuego míster y que se rompa la calma.

Ileana Ros cuelga con cuidado el teléfono, sonrío malévolamente y se frota las manos.

El escenario se apaga sobre ella.

Escena 36

En la penumbra Daniel está al frente del escenario. Se lleva la mano arriba de la frente para ver mejor a lo lejos ante el público.

Daniel: Cerquen a Ileana Ros viene encubierta en la manifestación (Preocupado, con la mano cubre el celular para ampliar su voz).

Daniel: Ahí va, ahí va (Nervioso, señala hacia el lado derecho del escenario).

Ileana Ros entra corriendo a su escritorio, en medio del escenario se prende la penumbra y hace maletas.

Daniel: Ahora sí Ileana Ros, de aquí no sales y de Nicaragua

tampoco. (Encabronado y mostrando el teléfono celular en su mano).

Daniel se pasea de un lado a otro del escenario.

Daniel: Cerquen las salidas, ellos o nosotros (Alarmado, eleva la voz), que no salga nadie (Molesto).

Daniel se suelta un botón de la camisa y observa a izquierda y derecha y no ve a nadie.

Ileana Ros sale corriendo del escenario.

Daniel: Ahí sale, que no escape, tiren (Estresado, señala hacia Ileana que huye de la emboscada).

Daniel corre hacia ese lado y se para para ver el ataque a la agente de la CÍA.

Tras bambalinas suena el vuelo de un helicóptero.

Daniel: ¿Qué es eso? (Sorprendido, mira hacia arriba), se les escapa (Molesto), con una chingada (grita y avienta su gorra al suelo).

Parado en medio del escenario, se queda inmóvil.

Daniel: Esa era una prueba para que los países pidan que EU no intervenga en Nicaragua.

La luz se apaga lentamente.

Escena 37

Sobre el Cantor la luz se prende y éste queda en penumbra.

Pone la guitarra a un lado y guarda silencio, se acomoda en el escenario.

Cantante: Nicaragua es un polvorín / en el que nadie mete las manos

/ para liberar al país / de un conflicto endiablado / que EU no intervenga
/ que los manifestantes den una tregua / y Ortega no reprima más a la
población / eso puede traer con el diálogo y el tiempo / la paz y una
duradera solución.

El Cantor vuelve a su posición, se sienta a un lado del estrado.

Suena un acorde de su guitarra.

La luz se apaga.

Tercer Acto

Escena 1

La sala está a oscuras.

En medio del escenario hay un cuerpo tendido y no se ve quién es.

En la oscuridad Fabiana busca a Yubrank.

Fabiana: ¿Yubrank? (Temerosa, habla quedo y es una sombra para el público).

Fabiana anda en la oscuridad y voltea hacia un lado y hacia otro, y sale de escena.

Escena 2

El escenario sigue a oscuras, entra Yubrank, camina, busca a Fabiana.

Yubrank: ¿Fabiana, dónde estás? (Asustado, se queda parado ante el público), ¿estás ahí? (Habla con miedo).

Sale de escena.

Escena 3

Fabiana entra de nuevo a la sala aún a oscuras, la luz se pone en penumbra sobre un cuerpo tendido en el suelo, lo ve y se acerca a él.

Fabiana: ¿Yubrank, eres tú? (Solloza, lo toca, grita levemente y se abraza a éste).

Yubrank regresa y se queda parada ante ella.

Yubrank: ¿Fabiana? (Temblando, abre sus ojos y se acerca a ella).

Fabiana: ¿Yubrank, entonces quién es? (Sorprendida, ella se levanta, va con él y lo abraza).

Yubrank: Es el estudiante José Vázquez que no sobrevivió a la represión de Daniel (Decepcionado, la abraza fuerte), y que tiene una banderita del país a su lado.

Fabiana: También murió un bebé (Dolida, se suelta de él y voltea la cara hacia otro lado), en la caravana.

Yubrank: Y un niño en la marcha de Las Flores (Decepcionado, la agarra de la mano).

Fabiana: También mataron a una brasileña (Espantada, se lleva las manos a la boca).

Yubrank: Ese crimen llegó a Brasil, India, China, Rusia y Sudáfrica.

Ambos lloran, sollozan, se limpian las lágrimas.

La luz se mantiene en penumbra.

Escena 4

Tras bambalinas Radio “Caramba” suena. Fabiana y Yubrank que están sentados en el suelo, y ella sostiene la banderita del país en su mano.

Comunicadora: Amaneció en una calle de Managua el cuerpo inerte de un desconocido, que se suma al de tantos otros.

Yubrank ve a Fabiana, ésta lo abraza a ella.

Comunicadora: En Nicaragua la muerte no pide permiso como se diría parodiando el gran literato mexicano Carlos Fuentes.

Los dos se sueltan y se ponen de pie.

Comunicadora: En este conflicto entre el gobierno de Daniel y la lucha de los nicaragüenses por un nuevo gobierno no han bastado los llamados de la OEA ni la de la ONU.

Ambos caminan hacia un lado del escenario.

Comunicadora: Daniel sigue en la casa de gobierno como si no pasara nada aquí y en realidad los nicas ya están cansados de él, no hay día que no se escuche en un lugar del país:

Detrás de bambalinas se escuchan las consignas de los nicaragüenses.

Manifestantes: Daniel, Daniel / ya no tienes opción (Encono y gritos), Nicaragua exige / elecciones ahora (Risas, gritos y tambores).

La luz se apaga.

Escena 5

El escenario está en penumbra sobre Ileana Ros sentada en su escritorio y habla por teléfono con Ana Margarita.

Ana Margarita: Nicaragua arde. (Contenta)

Ileana Ros: Desesperen más a Daniel. (Seria).

Ana Margarita: La Alianza Patriótica está en eso. (Franca).

Ileana Ros: Ahora o nunca. (Fría).

Ana Margarita: No hay lugar que no repudie el gobierno de Daniel.

(Crédula).

Ileana Ros: Tengan cuidado de no caer en sus ataques. (Sensible).

Ana Margarita: De milagro no hemos caído en las garras de su represión. (Airosa).

Ileana Ros: Suerte y que caiga Daniel. (Ilusionada).

Ana Margarita: Poco le falta. (Risueña).

Se oye como cuelga Ana Margarita del otro lado de la línea.

Ileana Ros también cuelga el teléfono, alza una mano al cielo y se echa para atrás en la silla.

La luz se apaga.

Escena 6

La luz se prende sobre el Cantor que queda en penumbra.

Suena la guitarra.

Cantante: La osadía del imperio yanqui / es el acuerdo simulado / y el ataque encubierto / para llevar a un pueblo / a la irritación / y al enfrentamiento / entre dos bandos / para someter a una nación.

La guitarra sigue sonando.

El Cantor se acomoda en la orilla del escenario.

Se apaga la luz.

Escena 7

La luz se prende en penumbra sobre Ileana Ros y el Funcionario

que hablan por teléfono.

Ileana Ros niega con la cabeza.

Funcionario: ¿No es posible?, ¿Por qué no se va Ortega del poder? (Descompuesto, grita iracundo).

Ileana Ros: Las cosas no han salido bien, señor.

Funcionario: ¿A qué se debe?

Ileana Ros: Resistió hasta ahora, pero si continúa la insurrección no dudo que pronto caerá.

Funcionario: No cedan ni desistan en la lucha contra su gobierno.

Ileana Ros: Daniel no tendrá ni un minuto de respiro.

Funcionario: El que no lo tiene soy yo, hace meses me dices lo mismo.

Ileana Ros: Pero cada día estamos más cerca de su retirada.

Funcionario: Espero con ansía ese momento.

Ileana Ros: Y llegará, no tenga la menor duda de que llegará.

Ileana Ros muestra su enojo con el rostro y vuelve a mover la cabeza negativamente.

Se apagan las luces sobre ella.

Escena 8

Sobre el Cantor se prende la penumbra.

Éste afina la guitarra.

Cantante: La Casa Blanca no entiende / que mandar en una patria

/ no es cuestión de voluntad / o de guerra / que a una nación la sostiene una causa / que tiene que ver con su verdad / y la verdad de Daniel / es que EU dirige un golpe de Estado / para acabar con él.

El Cantor vuelve afinar su guitarra.

Carraspea. Calla.

La luz se apaga sobre él.

Escena 9

La luz se enciende sobre Rosario y la Comunicadora en medio del escenario, sentadas en una banca y al lado de un árbol.

La Comunicadora alista el micrófono (Sonriente, sopla a éste).

Rosario se arregla el vestido y el cabello (Sonríe y baja la mirada).

Comunicadora: Rosario, tú y yo hemos sido amigas siempre, me podrías decir: ¿Qué pasa en Nicaragua? (Seria y decidida).

Rosario: Y no olvido tu amistad, pero no puedo hablar frente al micrófono. (Tímida). Daniel no me lo perdonaría. (Resignada).

Comunicadora: Esta bien, sin micrófono (Conciliadora, la entrevistadora apaga éste y lo guarda en su bolso).

Rosario: Daniel es la clave (Segura), él tiene la respuesta a lo que pasa en Nicaragua (Valiente).

Comunicadora: ¿Qué quieres decir? (Sorprendida y animada).

Las dos se ponen de pie y caminan uno o dos pasos.

Rosario: El presidente perdió el piso (Nerviosa, habla pausado), algo que no debió de ocurrir (Tranquila, ve a la entrevistadora).

Comunicadora: Eso significa que... (Amigable, tiende un puente a la entrevistada).

Rosario: Sí, perdió la cabeza y el gobierno se le salió de las manos (Sensible, contiene el sentimiento).

Comunicadora: Aunque ante los Medios es una persona cuerda, sensata... (Extrañada ve con asombro a Rosario).

Ambas se ponen de perfil ante el auditorio.

Rosario: Aparentemente, sufre una crisis de poder (Firme, habla del estado de ánimo de Daniel), quiere mandar y los nicaragüenses no lo obedecen (Guarda silencio y ve a la entrevistadora).

Comunicadora: Aunque Daniel tenía negocios con EU y las cosas iban bien en Nicaragua. (Franca).

Rosario: Hasta que vino lo del tren interoceánico con China y la relación con EU ya no fue tan buena. (Sentida, resiente lo dicho).

Comunicadora: Pero hay más (Ve a Rosario y titubea), Daniel tiene también problemas de enriquecimiento y corrupción (Seria, hace un ademán).

Rosario: Cayó hasta el fondo (Consternada, alza la mirada hacia arriba), no supo medirse (Tartamudea, ve a la entrevistadora) y lo arrastró el lodo (Resentida, se seca una lágrima).

Comunicadora: ¿Habrà una solución? (Expectante, ve a Rosario).

Las dos vuelven a andar dos pasos o uno.

Rosario: Se lo he pedido (Relajada, respira), se lo han pedido todos (Se arregla el cabello y mira a la Comunicadora).

Comunicadora: ¿Y? (Vehemente ve a la entrevistada).

Rosario: Sigue en el poder y por nada del mundo renuncia (Tímida, responde pausada).

Comunicadora: ¿Ni llamará a elecciones? (Mira fijamente a la entrevistada).

Rosario: Tampoco (Impotente, suelta el micrófono).

La comunicadora mira a Rosario, ésta le da la mano y ambas se sientan de nuevo en la banca.

Rosario: Por favor, que nadie sepa de esta entrevista. (Suplicante).

Comunicadora: No tengas cuidado, nadie sabrá de estas confidencias. (Fraterna).

Las dos se levantan y Rosario se despide de la comunicadora.

Se apagan las luces.

Escena 10

El escenario está en penumbra Fabiana y Yubrank entran con mucho sigilo a la sala, cuchichean.

Daniel trabaja en su escritorio e Ileana Ros en el suyo, cada quien está en penumbra.

Ella voltea hacia donde está Daniel y él hacia el lado de Ileana Ros ven al público.

Fabiana: ¿Y si nos ven? (Vacilante, mira a Yubrank).

Yubrank: No nos van a ver. (Confiado, la toma de la mano).

Fabiana: ¿Y si alguien nos delata? (Temerosa, camina junto a él).

Yubrank: Nadie nos ha visto. (Seguro, la lleva de su brazo).

Fabiana: El público merece saber lo que ocurre en Nicaragua.
(Ilusionada, lo ve a él).

Yubrank: La gente ya lo sabe. (Determinante, se detiene con ella).

Fabiana: No lo creo. (Dudosa, se pone en frente de él).

Yubrank: Sí, saben que Daniel es un corrupto y se ha enriquecido en los negocios. (Paciente, hace un ademán frente a ella).

Fabiana: ¿Y saben que Daniel gobierna Nicaragua desde el 2007?
(Con temor, voltea hacia el público).

Yubrank: Sí y que Rosario su esposa quiere ser la futura presidenta en el 2021. (Tranquilo, la voltea para verla de frente).

Fabiana: ¿Y saben que Daniel gobernó tras el triunfo de la revolución sandinista? (Indefensa, se recarga en su pecho).

Yubrank: ¿Y qué luchamos contra él? (Amoroso, la abraza).

Fabiana: Sí y que el pueblo lo va a derrocar. (Sensible, se le quiebra la voz al hablar).

Yubrank: ¿Y que llevamos meses en las calles? (Firme, voltea al público).

Fabiana: Y que nos persiguen. (Resuelta, lo voltea para verlo de frente).

Yubrank: Y que no nos vamos a rendir. (Valiente, le alza la mano a ella).

Fabiana: Y no nos vamos a rendir. (Firme).

La pareja se abraza, solloza, y llora de alegría.

Se apaga la luz sobre ellos.

Escena 11

En la penumbra del escenario Daniel habla en la radio oficial. Hay un pódium y un micrófono para él. Hay una banderita nica en el pódium. El presidente está en mangas de camisa.

Daniel: Lo que pasa en Nicaragua es una intentona golpista por parte de EU en Nicaragua.

“EU arma, entrena y financia a los golpistas”.

“Hombres y mujeres se han dejado llevar por la derecha y los sandinistas que hace años abandonaron mi gobierno”.

“Los jóvenes son los más manipulados por el imperio.

“Los adultos mayores y los niños también han sido influidos en contra mía.

“No les importó que se ha gobernado para los nicaragüenses y la burguesía nica sólo buscar quitarme del poder como lo hizo en los ochenta”.

Daniel termina su discurso deja el micrófono y se retira del pódium.

Se seca el sudor de la frente con un pañuelo rojinegro.

La luz se apaga sobre él.

Escena 12

El escenario está en penumbra, el Cantor se pone de pie, toca unos instantes la guitarra y pensando en voz alta recita unos versos:

Cantante: Lo cierto es que cada quien / tiene su versión de la historia / lo cierto es que el mundo / pide de la vida otra cosa / un diálogo que lleve a la nación / a un acuerdo razonable / y a otra política para el bien

de Nicaragua.

El Cantor vuelve a tocar la guitarra otros instantes.

La luz se apaga sobre el Cantor y el silencio invade la sala.

Escena 13

A oscuras el escenario.

Detrás de bambalinas se escucha Radio "Caramba".

Comunicadora: Seguimos transmitiendo la lucha de los opositores a Daniel. Mercados, bancos, tiendas, gasolineras, escuelas y carreteras han sido cerrados.

Se oyen las voces, las consignas y las matracas de los nicaragüenses.

Manifestantes: Manos fuera de Nicaragua / Yanquis go home / El pueblo unido / jamás será vencido.

Nuevo silencio en la sala.

La luz sigue apagada.

Escena 14

La luz se pone en penumbra e ilumina a Daniel.

El presidente trabaja en su oficina, firma un papel y lee otro.

Mira la banderita que hay en la mesa. Luego se acomoda en la silla y alza su mirada hacia arriba, y aparentemente recuerda a Rosario.

Rosario entra con la luz en penumbra y se queda de pie a unos

metros de Daniel, y éste la escucha desde el escritorio.

Rosario: ¿Por qué nos separamos Daniel? (Nostálgico, mira al frente y se arregla la camisa).

Daniel entra y se sienta en su escritorio, trabaja, agarra un documento, lo firma y lo acomoda.

Rosario: Ese silencio tuyo, lo dice todo (Resignada), tú no me escuchaste cuando aún había tiempo para irnos juntos (Sentida).

Rosario: ¿Por qué no me hiciste caso? (Quejándose), Cuando había que dialogar con el pueblo y llegar a algo (Reclamándole).

Daniel se levanta, da una vuelta y atiende a sus pensamientos, pero no la ve ni se cruza con ella en el escenario

Rosario: Pero creíste que la mano dura arreglaba las cosas, ¿y ya ves, no hallas la salida (Dolida). Una mujer hace todo por estar al lado de un hombre, pero hay cosas que no puede ser y Nicaragua no merece vivir en el error y el horror por parte de todos. (Habla para ella).

Daniel se abriga con su chamarra azul, siente frío, la luz se va un segundo y vuelve al instante.

Rosario: Te olvidaste de todo, de ti, del humanismo y de la revolución por la que peleaste (Desconsuela, agacha la cabeza y sale de escena).

Daniel se pone de perfil al público y queda solo en el escenario.

La luz se apaga.

Escena 15

Daniel está en penumbra, sentado en la silla del escritorio medita, golpea la mesa con un lápiz, tira la banderita del país y la levanta.

Atrás de él está la imagen de Sandino, Daniel voltea y la ve unos instantes.

Daniel ¿Qué hacemos general? (Larga pausa, se levanta y rodea el escritorio y mira a la imagen de Sandino). Más bien, ¿qué hago? (Intrigado, baja la mirada).

“¿Defiendo la patria o me marchó? (Dudando).

“¡Ah, aquéllos tiempos en que defender la patria era bien visto y nadie lo cuestionaba! (Nostálgico).

Lentamente rodea el escritorio y se queda de pie.

“¿Será qué es hora de irme y entregar el gobierno? (Intranquilo).

De nuevo voltea a ver la imagen de Sandino.

“No me deje hablando solo, general, que eso no lo aguanto (Con furia ve la imagen y estira sus puños).

“¿Di qué harías tú en mi lugar? (Retador, señala la imagen del revolucionario).

“Como me dijo Rosario, Sandino ya no está conmigo (Desanimado, se sienta en la silla) y lo que es peor hace mucho que abandone el sandinismo (Decepcionado, se desploma en el asiento).

“O dígame general si resisto hasta vencer o morir bajo la intervención de los EU en Nicaragua”.

Daniel está débil e impotente frente a su propia historia.

Suena una guitarra con un lamento.

Se apaga la luz sobre Daniel.

Escena 16

En el escenario está con las luces encendidas, Fabiana y Yubrank están en una calle de Nicaragua. Radio “Caramba” les hace una entrevista.

La entrevistadora está de pie y ellos también, Yubrank lleva una mochila a la espalda.

Comunicadora: Según ustedes, ¿qué pasa en Nicaragua? (Arriesgada, indaga al par de jóvenes nicaragüenses y les acerca el micrófono).

Fabiana: El país vive bajo las tanquetas, los policías de civil y los paramilitares de Daniel Ortega (Inquieta, mira a la entrevistadora y se arregla el cabello).

Comunicadora: ¿Qué hechos ocurren? (Insistente, habla por el micrófono y lo pasa a Yubrank).

Yubrank: Se detiene a los nicaragüenses (Asombrado, ve a la entrevistadora y se rasca la sien).

Fabiana: Se encarcela a los jóvenes, se les acusa de terroristas, secuestro y tortura. (Sentida y triste). Pero es al revés.

Comunicadora: ¿Por qué motivo? (Atenta, ve a Fabiana).

Yubrank: Por protestar contra el régimen de Daniel Ortega (Valiente, mira a la entrevistadora y le pone un brazo en la espalda a Fabiana).

Fabiana: Por manifestarse en las calles y defender sus derechos (Resuelta, hace un ademán). Hay 2830 heridos.

Comunicadora: ¿Qué ha pasado en las manifestaciones? (Interesada, se acomoda los lentes y le pasa el micrófono al joven).

Yubrank: Se reprime a los nicaragüenses, se les golpea, hay heridos,

mueritos, no hay libertad (Resentido). Fueron 758 presos en dos días.

Fabiana: Se persigue a los curas (Agobiada y temblorosa), en sus iglesias.

Fabiana: Se acosa a las familias en sus casas (Nerviosa y dolida). Han secuestrado a 718 nicaraguenses.

Yubrank: Se aterroriza a los nicaragüenses para que no protesten (Alterado).

Comunicadora: ¿Por qué luchan los jóvenes? (Fuerte y solidaria).

Yubrank: Porque se vaya Daniel y venga otro régimen. (Esperanzado).

Fabiana: Por la libertad y un gobierno justo. (Ilusionada).

Comunicadora: ¿Qué necesita el movimiento social nicaragüense? (Solidaria, le pasa el micrófono a Yubrank).

Yubrank: Ideas, medios e ideales propios para que surja una nueva Nicaragua, y Daniel no diga que nos mueve el imperialismo.

Fabiana: Se nos acusa de entreguismo al extranjero, pero no es cierto. (Alterada, alza la voz).

Comunicadora: ¿Algo más? (Concentrada espera su respuesta).

Yubrank: Queremos diálogo y que esto se resuelva (Ufano y decidido).

Comunicadora: ¿Qué esperan del diálogo? (Interesada, mira a Yubrank).

Yubrank: Un acuerdo, elecciones o que se vaya.

Comunicadora: Para ustedes transmitió radio "Caramba" desde el lugar de los hechos.

Fabiana y Yubrank se acomodan sus gorras y salen de escena.

Tras bambalinas se oye a los nicaragüenses.

Manifestantes: Managua aguanta, el pueblo se levanta.

Radio “Caramba” informa de última hora.

Comunicadora: Hoy fue asesinado un periodista que transmitía a su país la crisis que vive Nicaragua.

Se guarda silencio y apaga la luz.

Escena 17

Daniel se halla en un rincón de la casa y bajo un árbol del jardín.

La luz inunda el lugar.

Él escribe un mensaje en su celular:

“Rosario, es tanta la historia de nuestras vidas, que sólo me queda recordarlas (Él mira con nostalgia su alrededor).

“Los años mozos de jóvenes con el sueño de otra Nicaragua (Nostálgico suspira).

“Los días de estudiante protestando en Managua (Se pone de pie y mira a la lejanía).

“Las noches combatiendo al dictador Somoza (Cierra un ojo y cace un ademán de disparar).

“El triunfo sandinista y la revolución nicaragüense (Mira hacia arriba y se enorgullece de esa lucha).

“Enamorarme de ti y vivir el amor como ninguno (Levanta la vista y

con la mano hace elocuente el recuerdo de Rosario).

“Vivir esta historia juntos y tener que separarnos por nuestras diferencias (Guarda silencio y medita).

“Pero tenías razón, más vale tarde que nunca (Ve de frente y toma aire).

“Es la hora de que Nicaragua sea libre (Emocionado se enjuga una lágrima).

“Voy a tu encuentro, donde quiera que estés. (Agarra la maleta y empieza a andar), si aún me aceptas a tu lado. (Extiende su mano para alcanzar a su esposa). Sin ti la vida ya no tiene sentido (Enamorado voltea hacia el público y sale de escena).

Tras bambalinas se escucha un disparo.

Pasa un momento y Daniel se asoma a la sala y se dirige al público.

Daniel: No teman, se me salió otro disparo de la pistola, pero no me pasó nada (Sonríe y vuelve a bambalinas).

Se apaga la luz.

Escena 18

Se prende la luz a un lado de la sala.

Cantante: Si la vida no fuera tan difícil / el hombre no dudaría un sólo instante / en actuar correctamente todo el tiempo / y daría marcha atrás a sus errores / permitiendo que los sueños de los otros florecieran / donde él no tuvo el valor de alentarlos / Managua sin Daniel es ese anhelo / por más que le cueste a éste / sufrir su última derrota.

El Cantor guarda silencio. La luz se apaga sobre él.

Escena 19

La luz está en penumbra, Rosario viste un camisón y está sentada en el banco de la cómoda y se arregla el cabello ante al espejo.

Mira sus aretes, se alisa el peinado, se mira en la luna de la cómoda.

Piensa en voz alta:

Rosario: Hay algo en Nicaragua y que no tuvo arreglo, Daniel (Cabizbaja, se peina, en la luna ella está sola), y fue que Washington le puso precio a tu gobierno (Daniel entra a escena y su imagen se ve en el espejo, entonces Rosario se mira en éste y ve a su esposo, con el quien habla).

Daniel callado, está detrás de ella y la observa. Luego él da un paso hacia atrás, gira y lentamente sale de escena.

Rosario: ¿Y no sé por qué EU pelea tanto Nicaragua? (Seria, levanta la cabeza, se deja de arreglar, pone el cepillo en la cómoda), ¿Por qué Daniel, si tu gobierno ha seguido los planes de la OCDE (Meditabunda, voltea y se ve sola en el espejo).

Rosario: ¿Por qué la Casa Blanca te ataca Daniel? (Decepcionada, extiende las manos), si el neoliberalismo es lo que predomina en el país (habla pausado) y la soberanía es algo lejano (Desencajada se pone de pie y arregla el camisón).

Rosario: ¿Por qué Daniel me dejaste ir y tampoco me pediste que me quedara a tu lado? (Decepcionada pone sus puños sobre la cómoda y se vence ante el espejo sin verse en éste).

Rosario: ¿Por qué Daniel? (Habla lenta y se ve al espejo). Y no tengo una respuesta creíble (Desanimada, se sienta en el banco de la cómoda y se lamenta, viendo hacia arriba).

Rosario: También lamento que no me buscaras. Pero sí lo buscas,

no sé que sería de mí, por eso prefiero que no lo hagas.

Se oye la rúbrica de una guitarra.

Hay un momento de silencio.

Se apaga la luz.

Escena 20

El escenario está en penumbra.

Daniel está de pie y de perfil se asoma a la ventana que está detrás de su escritorio. Se le ve desconcertado e indeciso, no sabe qué hacer. Tiene una maleta sobre la mesa.

El presidente gira, da vuelta y se le ve de perfil frente al escritorio que tiene encima una banderita del país.

Se sienta y ve un documento sobre la mesa, lo toma y ve detenidamente.

Daniel: El siguiente decreto es la convocatoria (Nervioso titubea) para elegir el gobierno que los nicaragüenses desean (Inquieto respira) y no se los he podido dar (Serenos y ecuaníme, con la mano alzada se lo muestra al público).

Daniel: Es el fin del sandinismo, ¿Quién sabe? (Vacila, habla a pausas). Nicaragua lo merece, antes de que la nación no tenga remedio. Lo cierto es que esta puede ser mi última batalla para que EU no intervenga más aquí o en cualquier otra nación del mundo. (Agarra su saco, se lo pone en el hombro y con la maleta camina despacio hacia una puerta visible en la pared).

Daniel cierra la puerta.

La imagen de Sandino puesta en la pared cae al suelo y permanece pegada la bandera del FSLN.

La luz se apaga.

Escena 21

La luz se prende sobre el Cantor...

Una guitarra suena.

Cantante: Cuando el pueblo dice: se acabó / es hora de irse, Daniel / pues Managua estalló / contra los abusos del poder / y tarde o temprano estará también / contra la mano negra del imperialismo.

La guitarra calla.

Hay un silencio.

La luz se apaga sobre el Cantor.

Escena 22

El escenario solo y en penumbra.

Tras bambalinas se escucha un clamor popular:

Manifestantes: Se va, se va, el tirano se va.

Radio "Caramba" se oye atrás del escenario.

Comunicadora: Nadie lo cree, Daniel llama a elecciones y él no será candidato (Entusiasmada, vocífera) el pueblo está de fiesta, una lluvia de globos surca el cielo. ¿Quién gana?, ¿Quién pierde?

De nuevo se escuchan los gritos de los nicaragüenses.

Manifestantes: Se va, se va, Danielito se va.

Radio “Caramba” entra sola al escenario.

Comunicadora: En un acto insólito el último hombre de la revolución sandinista (Pausa) en un acopio de valor y entereza (Escéptica atropella las palabras), se retira del poder (Emocionada, no puede hablar).

En la radio se oye un silencio por un momento.

Comunicadora: Y una nación consigue lo que no podía nadie (Ahogada de hablar, respira, jala aire y sigue su discurso) ni siquiera la insurrección civil provocada por EU en Nicaragua, ni los Medios, ni las manifestaciones, ni los muertos, ni los heridos, ni los llamados internacionales, ni Rosario Murillo ni nadie.

Mientras Radio “Caramba” lentamente sale de escena, pero sigue informando:

Comunicadora: A estas alturas la llamada Marcha de los globos era un mero recuerdo, con todos en las calles bajo una lluvia de consignas y a la espera de una sola respuesta. Mientras Radio “Caramba” lentamente sale de escena, pero sigue informando:

Comunicadora: A estas alturas la llamada Marcha de los globos es un mero recuerdo, con todos en las calles bajo una lluvia de consignas y a la espera de una sola respuesta.

Detrás de bambalinas los nicaragüenses gritan:

Manifestantes: El pueblo da el poder / el pueblo acaba tiranías.

Se apaga la luz.

Escena 23

La luz está prendida en el escenario.

Fabiana y Yubrank entran al centro del escenario y la luz los ilumina.

Detrás de bambalinas radio “Caramba” anuncia:

Comunicadora: Daniel Ortega salió temprano de casa (Solemne toma su tiempo para hablar), un auto escolta lo llevó al aeropuerto (Sentida pausa), de ahí viajó en helicóptero a la costa (Suspense) y se embarcó sin rumbo por el mar Atlántico. (La comunicadora emocionada solloza, suena la nariz y se limpia una lágrima involuntaria).

La radio calla.

Manifestantes: Adiós Daniel, adiós / Managua no te quiere (Gran alborozo de los nicaragüenses que ríen, lloran, gritan y enmudecen ante la partida del presidente).

Fabiana y Yubrank dicen adiós, él agita una banderita del país y ella un pañuelo blanco.

Un silencio se escucha en la sala.

La luz sigue prendida.

Escena 24

La luz se enciende en penumbra.

Daniel a la orilla del escenario, se despide de su patria, alza la mano y la ondea en señal de adiós.

Daniel: Nadie sabe lo que Nicaragua significa para mí.

Daniel anda despacio hacia atrás y sale del escenario.

Una guitarra triste acompaña su despedida.

La luz se apaga.

Escena 25

A la orilla del escenario entre la sombra, una guitarra suena.

Las luces se encienden.

El Cantor se acomoda en su sitio.

Cantante: Por fin acabó la pesadilla / de una lucha enconada entre nicaragüenses / entre Daniel que se imponía con las armas / y el afán libertario de gloriosos sandinistas / que incendiaron Managua / en el corazón de una juventud / que luchó por una noble patria.

La luz se apaga.

Escena 26

La luz se prende en el centro del escenario. Intempestivamente Rosario de vestido azul, mascada blanca y un pañuelo rojinegro en la mano pasa a escena.

Rosario: Se acabó ni madres (Enérgica, hace un ademán), mañana vuelvo a Nicaragua. (Mira y anda hacia el público). Convocaré a elecciones y seré candidata (Se ufana de sí misma con otro ademán). Y tal vez con el voto popular (señala al público) me nombrarán su futura presidenta. (Altiva y dominante alza su mano en señal de victoria). (Pausa). Voy a gobernar para los nicaragüenses (avanza dos o tres pasos) y a combatir a la intervención estadounidense. (Enfática, se detiene, lanza su puño cerrado y queda inmóvil por unos instantes).

El Cantor toca Managua de manera instrumental.

Rosario saluda al público.

Entra Daniel Ortega al escenario y levanta el puño.

El jefe de seguridad se coloca a un lado de Daniel.

Entra Ileana Ros y se sitúa junto a Rosario.

El Funcionario se ubica cerca de Ileana Ros.

El Cantor desde su sitio saluda con la mano e inclina su cabeza levemente.

La Comunicadora entra a escena.

Aparece Fabiana y extiende su mano hacia Daniel y Rosario.

La sigue Yubrank y extiende su mano al público.

Daniel, Rosario, el Jefe de Seguridad, Ileana, el Cantor, la Comunicadora, Fabiana y Aldo se inclinan al auditorio.

La guitarra calla.

El silencio irrumpe en la sala.

Cae el telón.



MANAGUA

El pueblo de Nicaragua vive una historia con un cruce de caminos entre el futuro y el pasado, que chocan en el presente hacia un destino propio.

El gobierno de Daniel Ortega ejerce un poder cuestionado por el descontento político de una insurrección popular levantada por el viejo sandinismo y la oscura mano imperialista de EU.

Managua es una obra en tres actos donde la política exige nuevas respuestas a los dilemas y los actores de siempre.

¿Qué hacer? Ante el intervencionismo norteamericano.

¿Cómo actuar? Ante la feroz represión de un régimen acorralado.

¿Para qué? La lucha social más tenaz y sacrificada en la patria rebelde de los nietos de Sandino.